

NOTA

La primera edición de este folleto se hizo en julio de 1975. Ahora hemos decidido hacer una segunda edición. Hemos añadido un apéndice con los nuevos matices o aportaciones referentes a los planteamientos de este partido hasta el 30 de abril. No nos ha sido posible refundirlos en una nueva redacción del texto.

La Comisión General

1 de mayo de 1976

MATERIAL DE ESTUDIO PARA USO  
INTERNO DE LOS MILITANTES

Madrid, mayo 1976

INTRODUCCION

1. LAS EXIGENCIAS QUE NOS PLANTEA LA DOCTRINA DE LA IGLESIA.

Según la doctrina de la Iglesia, los cristianos debemos participar en la búsqueda y promoción de un tipo de sociedad democrática, eligiendo el modelo más adecuado entre los propuestos. Nuestra acción debe estar apoyada en un proyecto de sociedad coherente. Al mismo tiempo debemos esforzarnos por salvaguardar la coherencia entre nuestras opciones políticas y el Evangelio, porque no podemos adherirnos a sistemas ideológicos que se oponen radicalmente o en puntos sustanciales a nuestra fe y a nuestra concepción del hombre. Para no alargar excesivamente esta introducción con un párrafo de citas, nos limitamos a transcribir algunos pasajes de la carta OCTOGESIMA ADVENTIENS, de Pablo VI.

*La debida aspiración hacia la igualdad y la participación trata de promover un tipo de sociedad democrática. Diversos modelos han sido propuestos; ninguno satisfizo completamente y la búsqueda queda abierta entre las diversas tendencias ideológicas y pragmáticas. El cristiano tiene la obligación de participar en esta búsqueda, tanto para la organización como para la vida de la sociedad política (nr 24).*

*La acción política debe estar apoyada en un proyecto de sociedad, coherente en sus medios concretos y en su aspiración, que se alimente de una concepción plena de la vocación del hombre y de sus diferentes expresiones sociales (nr 25).*

Aun concediendo la autonomía de la realidad política, los cristianos dedicados a la acción política se esforzarán por salvaguardar la coherencia entre sus opciones y el Evangelio y por dar, dentro del legítimo pluralismo, un testimonio personal y colectivo de la seriedad de su fe, mediante un servicio eficaz y desinteresado de hacia los hombres (98).

El cristiano que quiere vivir su fe en una acción política, concebida como servicio, no puede adherirse, sin traducirlo a sí mismo, a sistemas ideológicos que se oponen radicalmente a su fe y a su concepción del hombre. (no 98).

Desde el n° 39 al n° 41, la OCTOGESIMA ADVENTIENS esboza un análisis y se recomienda al cristiano examinar los movimientos históricos nacidos de las ideologías, las corrientes socialistas, el marxismo y su evolución histórica, la renovación de la ideología liberal (neoliberalismo), el renacimiento de las utopías y los modelos sociales originados por las ciencias humanas.

Estas recomendaciones de la doctrina de la Iglesia tienen especial vigencia entre nosotros.

## 2. LAS NECESIDADES QUE TENEMOS ACTUALMENTE.

Estamos inmersos en una formación social en crisis, donde abundan las tensiones y los síntomas de cambio social. Esta crisis de la sociedad repercute con especial intensidad en el medio obrero y en el medio eclesial. Nuestra doble condición de militantes obreros y de miembros de la Iglesia nos exi-

ge una praxis política y una praxis eclesial que sean al mismo tiempo fieles al mundo obrero y al Evangelio y coherentes entre sí.

Para orientar esa praxis política y eclesial en estos momentos difíciles, necesitamos ante todo un análisis de la realidad social lo más objetivo que nos sea posible, para sabernos situar. Esto implica un análisis de la infraestructura económica y de las clases sociales que genera en competencia y en abierto conflicto de la superestructura política y religiosa: Estado, Iglesia, ideologías neoliberales y socialistas, familias políticas y asociaciones de las clases en el poder, grupos sindicales y políticos en la oposición, especialmente los que tienen arraigo en el mundo obrero, etc. Sólo a partir de aquí será posible formular el "proyecto de sociedad en el que debe estar apoyada la acción política" según la OCTOGESIMA ADVENTIENS (n° 29).

Concretamente partiendo de este análisis podremos planificar nuestra participación en las tareas de renovación evangélica de la Iglesia.

## 3. LOS GRUPOS OBREROS DE ESTUDIOS SOCIALES (GOES).

Como método para hacer este análisis hemos recurrido a los GOES (Grupos Obreros de Estudios Sociales). El impulso de los GOES nació de una ponencia dada en la III SEMANA NACIONAL DE LA HOGAR (verano 1948). Por aquella época se reunían en cada grupo sólo tres personas que, después de haber estudiado un tema, lo ponían en común. Los GOES dieron poco después origen a los grupos de

Jesús Obrero en los Seminarios y casas religiosas. Los GOES se calificaban durante la década de los años 50 como el "cerebro de la HOAC". Durante muchos años fueron un instrumento muy valioso para la formación y la orientación de los militantes para el llano de "compromiso temporal". Todos los militantes veteranos recordamos el servicio que nos prestaron los trabajos realizados por los GOES en la década de los años 60 sobre economía, política y sindicalismo.

Este método, como todos los usados por la HOAC, fue perfeccionándose poco a poco. En la última fase (del 60 al 69) existían tres GOES: económico, cívico y judicial. Partiendo de las necesidades de los militantes, se establecían los temas de estudio en cada uno de estos tres campos, se formulaban los objetivos a conseguir y se determinaba el proceso de trabajo. En cada tema se señalaban los aspectos principales a tener en cuenta y se fijaba un plazo de tiempo para estudiarlos y mandar el resumen a la Comisión Nacional.

Para estudiar cada aspecto del tema, la Comisión Nacional enviaba a cada grupo de estudio un material que servía de base para el estudio personal y la reflexión en común. Este material constaba siempre de un texto informativo y de un cuestionario.

Después del estudio personal, se hacía la puesta en común siguiendo el cuestionario. Se redactaba el resumen y se enviaba a la Comisión Nacional para hacer el resumen general de todos los GOES que estudiaban el mismo tema. Cada grupo conservaba la propiedad intelectual de su resumen y podía publicarlo bajo su responsabilidad. Si la HOAC

lo estimaba valioso, lo ponía a disposición de todos los militantes.

La crisis del Apostolado Seglar (1966-1969) impidió el desarrollo normal de los GOES. Desde 1969 no han funcionado. Después de los pasos dados por la HOAC en los últimos años, los GOES se presentan de nuevo como una necesidad y como un instrumento valioso para construir entre todos la teoría de la acción que necesitamos para seguir avanzando.

Utilizaremos los GOES para conseguir tres objetivos:

1. Realizar el análisis de la formación social española del modo más científico y completo que nos sea posible.
2. Formular lo que nosotros creemos deber ser el "quehacer del pueblo para su auto-liberación", teniendo en cuenta todas las formulaciones que hacen las organizaciones obreras.
3. Realizar un análisis de la Iglesia y formular un proyecto de renovación evangélica de la misma.

#### 4. LOS GOES Y EL ANALISIS DE LA FORMACION SOCIAL.

Vamos a emprender el análisis de la formación social estudiando los planteamientos de las familias políticas integradas en el sistema y de sus diversas expresiones políticas: las integradas en el Régimen como son las Asociaciones políticas del estilo de UDE, ANEPA, etc... y las no integradas. Al mismo tiempo vamos a estudiar los grupos sindicales y políticos que se oponen al sistema y al Régimen. Igualmente estudia

remos las alianzas de la oposición al Régimen.

Necesariamente el estudio será limitado por que carecemos de muchos datos que nos harían falta. Sin embargo con los datos que poseemos sobre cada familia, asociación, grupo sindical y político, lanzaremos un folleto ordenado según el siguiente esquema.

1. UTOPIA (ideal de sociedad y de hombre que proponc).
2. FILOSOFIA Y THORIA que profesan y emplean.
3. ANALISIS que hacen de la formación social española.
4. ESTRATEGIA GLOBAL DE PUEBLO Y TACTICAS que proponen al pueblo.
5. TAREAS INMEDIATAS en esa estrategia global.
6. QUEHACER PROPIO del grupo, asociación o partido.

El material informativo irá siempre acompañado de un cuestionario orientado a favorecer la reflexión, el análisis y la crítica de los GOES.

La responsabilidad de encuadramiento se encargará a todos los niveles de impulsar el buen funcionamiento de los GOES. Conforme cada grupo vaya terminando su trabajo sobre un partido, grupo sindical o asociación política, debe entregar el resumen al responsable diocesano de encuadramiento, y éste debe hacer llegar los distintos resúmenes al responsable nacional de encuadramiento.

#### LA COMISION GENERAL

Madrid, julio 1975

#### PRESENTACION.

El folleto que tienes en tus manos es un material informativo y un cuestionario para estudiar el MOVIMIENTO COMUNISTA DE ESPAÑA (MCE). Como se indica en la nota introductoria que precede inmediatamente al estudio, el material está tomado de las publicaciones que conocemos nosotros. El recopilador ha pretendido reflejar fielmente el pensamiento del MCE, sin emitir en ningún momento un juicio de valor. Por eso, la mayor parte del material que tienes en tus manos es una copia literal de los textos publicados por el MOVIMIENTO COMUNISTA DE ESPAÑA. El resto es una condensación que omite algunas frases o palabras, respetando al máximo el sentido del original.

El trabajo a realizar consiste en lo siguiente:

1. Un estudio personal y en grupo hasta comprender bien la coherencia interna de los planteamientos del MCE. Para completar la información sobre el mismo se pueden leer algunas de sus publicaciones, si se tienen a mano, hablar con algún miembro conocido del mismo, etc.
2. Hacer un juicio valorativo de su utopía, filosofía y teoría, del análisis de la formación social, de la estrategia global y tácticas de pueblo, de las tareas inmediatas dentro de esa estrategia global y del propio quehacer del grupo en relación con las aspiraciones del mundo obrero, el protagonis

mo del pueblo, la unidad popular y la eficacia de lo propuesto para la auto-liberación del pueblo.

3. Razonar si un militante obrero cristiano puede o no puede asumir cada uno de los elementos enumerados, teniendo en cuenta las exigencias del Evangelio: la construcción de la justicia y de la libertad, propias del Reino de Dios; las exigencias del amor cristiano condensadas en el Mandamiento Nuevo; las exigencias de solidaridad, fraternidad, igualdad, comunión de bienes, comunión interpersonal y comunión de acción que plantea la vivencia del Cuerpo Místico de Cristo; las exigencias de la plena promoción de la persona, de la comunidad y de la transformación comunitaria de la naturaleza y de la sociedad al servicio de la promoción de la persona y de la comunidad a todos los niveles.

Para realizar el trabajo personalmente y para la puesta en común, es conveniente que todos los GOES sigan el cuestionario que añadimos al final del folleto. Esto facilitará el resumen de todos los trabajos.

#### LA COMISION NACIONAL

## ESTUDIO SOBRE EL MOVIMIENTO COMUNISTA DE ESPAÑA (MCE)

### NOTA INTRODUCTORIA.

1. Este estudio tiene o debe tener algún parecido con la teoría del MCE manifestada en sus principales publicaciones. Puede servir de orientación, pero en ningún caso se debe considerar como algo definitivo, por las siguientes razones:
  - a. como estudio de una realidad nunca logrará identificarse plenamente con ella,
  - b. como la realidad -el MCE- es algo vivo y cambiante, el estudio tendrá que ser constantemente puesto al día,
  - c. es necesario, además, contrastar la teoría del MCE con la práctica de sus militantes concretos.
2. El estudio consiste fundamentalmente en citas de publicaciones del MCE. Del recopilador es únicamente la distribución general, la selección y algunas notas fuera del texto.
3. Para hacer más fácil la lectura se ha prescindido de parte del aparato científico necesario para citar. Concretamente se han suprimido los puntos suspensivos que indican que se omiten palabras o frases. A pesar de ello, creo que se ha respetado al máximo el sentido de las expresiones. Todas las palabras que se utilizan son de las publicaciones que se citan, a excepción de unas cuantas incluidas entre paréntesis.

sis. vg. (1a) explotación.

4. En las citas se ha incluido las fechas de publicación e incluso el título del artículo, si la cita pertenece a una revista periódica. Esto facilita la situación en el tiempo de la cita, y permite seguir las evoluciones que se han dado en algunas posturas del MCE.
5. Se acompaña un índice general del estudio para facilitar la visión de conjunto.

## INDICE

01. PRESENTACION .....	1
02. PUBLICACIONES .....	3
1. <u>UTOPIA</u> .....	5
2. <u>FILOSOFIA Y TEORIA. LUCHA IDEOLO-</u> <u>GICA.</u>	
a. Marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung .....	7
b. La tarea del estudio .....	9
3. <u>ANALISIS.</u>	
31. Contexto internacional .....	11
32. Análisis de la formación social española.	
321. <u>Análisis de estructura.</u>	
a. Historia .....	12
b. Las clases sociales en España y su acti- tud ante la revolu- ción .....	15
c. El problema de la mujer .....	20
d. Fascismo .....	21
e. Imperialismo .....	24
f. Críticas al PCE .....	24
322. <u>Análisis de coyuntura.</u>	
a. La crisis .....	26
b. Diferentes actitudes de los partidos de oposición al franquis- mo .....	28
c. Resumen .....	29

#### 4. QUEHACER DEL PUEBLO. ETAPAS DEL PROCESO REVOLUCIONARIO.

1. Primeras formulaciones. 1972.
  - a. Etapa democrático-popular.. 31
  - b. Etapa socialista .....:.... 33
  - c. El sujeto agente de la revolución ..... 33
  - d. La guerra popular: el único camino que conduce a la liberación ..... 35
2. Correcciones posteriores a las primeras formulaciones. 1974-5.
  - a. El imperialismo norteamericano ..... 35
  - b. Sobre la lucha armada revolucionaria ..... 37

#### 5. TAREAS INMEDIATAS.

51. Generalidades.
  - a. La unidad de todos los comunistas en un Partido Único ..... 39
  - b. La necesidad de las organizaciones de base ..... 39
  - c. La unidad en la lucha por las libertades democráticas ..... 43
52. Plataformas unitarias de participación popular.
  521. Asambleas ..... 46
  522. Comisiones Obreras.
    0. Bibliografía ..... 48
    1. Qué son las CC.OO. .. 48
    2. Cómo nacieron las CC.OO. .... 48
    3. Por qué trabajar en el seno de las CC.OO. 49
    4. Por qué no existe

- unidad en las CC.OO. ... 49
53. Cuáles son las principales características de la línea revisionista en las CC.OO. .... 50
54. Qué problemas más importantes tienen planteados hoy las CC.OO. .... 51
55. Cómo vemos nosotros la lucha por la unidad de las CC.OO. y sobre qué bases proponemos se realice ..... 52
523. Coordinadoras ..... 53
524. Prensa unitaria ..... 55
  - a. Precisiones generales 55
  - b. La recepción del periódico ..... 56
  - c. Redacción y estilo .. 56
53. Otros plataformas y tareas.
  - a. Ante las elecciones sindicales ..... 58
  - b. Plataformas intergrupales. 59
  - c. Tareas en empresas, instituciones educativas y barrios y pueblos ..... 59

#### 6. QUEHACER DE LA ORGANIZACIÓN.

61. Estrategias y tácticas de la organización.
  - a. Nuestra meta es servir al pueblo ..... 61
  - b. Necesidad y tareas generales del partido ..... 62
  - c. Tareas del partido en la etapa democrático popular. 62
  - d. Tareas del partido en la etapa socialista ..... 64
  - e. Tareas del partido ..... 66

- a. Centralismo democrático ... 66
- b. El principio de selección.. 67



## 01. PRESENTACION.

"El MCE nace como organización a finales de 1971. No era una organización totalmente nueva, pues hacía tres años que desarrollaba su actividad con el nombre de "Movimiento Comunista Vasco". El cambio de nombre obedeció no sólo a la extensión por el resto de España, sino principalmente a la convicción de la necesidad de un partido único del proletariado para todas las nacionalidades de España.

Fruto del trabajo común con otras organizaciones marxistas-leninistas han sido las posteriores unificaciones que han concurrido en las filas del MCE.

En enero de 1972 se verificó la unión de la Organización Comunista de Zaragoza al MCE ... En septiembre de 1972 se produjo la unión entre "Unificación Comunista del País Valenciano" y el MCE ... En mayo de 1973 culminó el proceso de lucha ideológica sobre las diversas cuestiones que separaban al MCE y a la "Federación de Comunistas" llegando a la identidad de posiciones en las cuestiones ideológicas y políticas fundamentales; una vez resueltos posteriormente los problemas relativos a la unidad organizativa, se decidió la plena integración de la "Federación de Comunistas" al MCE.

(ELS PARTITS POLITICS EN LA CATALUNYA D'AVUI. Ediciones Catalunya 1974, pp.18-19)

## 02. PUBLICACIONES.

### a) Periódicas.

1. KOMUNISTAK. El número 3 de noviembre de 1969. Probable periodicidad mensual. Tamaño folio holandés. Se publicaba con artículos en vasco y castellano y con suplementos de formación.

2. ZER EGUN(?). Órgano de la Dirección del Movimiento Comunista Vasco (Komunistk). El número 1 es de enero de 1970. Se publicaba con artículos en vasco y castellano. Tamaño folio, y periodicidad mensual. A partir del número 23 (enero del 72) cambia de subtítulo, denominándose Portavoz de la Organización de Euzkadi del Movimiento Comunista de España, conservando los mismos caracteres excepto la periodicidad que es bimensual.

3. SERVIR AL PUEBLO. Órgano de la Dirección del Movimiento Comunista de España. Publicación de información general. El número 1 es de enero de 1972. Tamaño folio y periodicidad mensual(1)

4. LIBERACION(MCE). Número 1 de agosto del 73. Tamaño cuartilla y periodicidad semestral. Es una publicación con temas de estudio.

5. BOLETIN(MCE). Publicación de temas monográficos. Trimestral.

---

(1) Nota del recopilador: Los números 11 y 26 contienen un índice por materias de los principales artículos publicados en los años 1972 y 1973 respectivamente.

b) No periódicas.

1. Por la independencia nacional y la democracia popular, hacia el socialismo y el comunismo. MCE, marzo de 1972. Tamaño octavilla, 60 págs.

2. Acerca de nuestra política en Comisiones Obreras. MCE, diciembre 1973. Tamaño cuartilla, 58 págs. Folleto dedicado a exponer a los emigrantes la situación actual de las CC.OO. en España.

3. La huelga general de Navarra. Junio 1973. MCE, junio 1974. Tamaño cuartilla, 86 págs.

4. Respuesta del Comité Local de Barcelona del MCE en el libro Els partits polítics en la Catalunya d'avui (Los partidos políticos en la Cataluña de hoy). Ediciones Catalunya 1974, pp.15-31.

1. UTOPIA.

El socialismo impulsará la educación de las masas en la ideología proletaria, desarrollará su capacidad creadora y aumentará sus conocimientos técnicos. Con el socialismo alcanzará niveles cada vez más superiores el poder productivo de la sociedad. Irán siendo superadas paulatinamente las desigualdades entre la ciudad y el campo y entre unas y otras regiones, y entre las diversas naciones. Tenderá a desaparecer el contraste entre trabajo físico y el intelectual. Tras el aplastamiento definitivo del imperialismo y sobre la base de un formidable desarrollo ideológico, económico y técnico, de la superación de las contradicciones señaladas y de la desaparición de las clases, el Estado de dictadura proletaria dejará de ser necesario, las masas en su conjunto se administrarán económica e ideológicamente, entonces entrará en vigor el lema "de cada cual según su capacidad, a cada cual según sus necesidades" (Marx), y se multiplicarán los hombres dedicados por entero al servicio de las masas y llenos de desinterés personal, los hombres "universalmente desarrollados y universalmente preparados" de los que hablaba Lenin. La sociedad comunista se hará realidad; tal es el porvenir radiante que aguarda a las masas obreras y populares.

(POR LA INDEPENDENCIA,...MCE, marzo 72, pp.40-41)

## 2. FILOSOFIA Y TEORIA. LUCHA IDEOLOGICA.

### a) Marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung.

Los Partidos u organizaciones marxista-leninistas nos esforzamos grandemente por implantar en nuestras filas el pensamiento maotsetung. Con tal fin, desplegamos una continua actividad de revolucionarización ideológica, mediante la cual van siendo tomadas las posiciones que ocupa entre nosotros la ideología burguesa -cuyo núcleo es el individualismo- y reforzamos más y más las posiciones de la ideología proletaria, de la que la idea de servir al pueblo de todo corazón constituye el núcleo.

(POR LA INDEPENDENCIA NACIONAL..., Folleto MCE, marzo 1972, p.44)

La teoría revolucionaria del proletariado fue fundada por Carlos Marx, con la colaboración de Federico Engels. Posteriormente fue desarrollada hasta una nueva fase por Lenin y después enriquecida por Stalin. En la época actual -época en la que el imperialismo se aproxima a su completa ruina y el socialismo avanza a grandes pasos hacia la victoria en todo el mundo- el camarada Mao TseTung ha elevado el marxismo-leninismo a un estadio superior. Por eso decimos que el pensamiento Mao-TseTung es el marxismo leninismo de nuestra época. El camarada Mao Tse Tung ha abordado y dado solución a las cuestiones más importantes de nuestro tiempo. Sus aportaciones a la teoría marxista-leninista del partido proletario, sus concepciones sobre la guerra popular y el frente

unido democrático-nacional, sobre el desarrollo ininterrumpido de la revolución por etapas, sobre la ideología proletaria y la lucha ideológica, sobre la línea de masas, sobre el arte y la literatura y sobre la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado, así como su desarrollo enriquecedor del materialismo dialéctico o filosofía marxista, nos permiten adecuadamente a los comunistas resolver adecuadamente los más diversos problemas.

(POR LA INDEPENDENCIA NACIONAL, Folleto MCE, marzo 1972, pp.43-44)

Stalin afirmó que el leninismo es el marxismo de la época del imperialismo y las grandes revoluciones proletarias.

Lenin, profundizando en la concepción marxista de dictadura del proletariado, definió esta como la "forma particular de la alianza básica entre el proletariado y las múltiples capas no-proletarias de trabajadores, alianza destinada al derrocamiento completo del capital.

Lenin puso el acento en la educación de las masas trabajadoras en la necesidad de recurrir a la violencia para conquistar el poder político ... Lenin retomó y desarrolló la teoría marxista de la dirección del proletariado a lo largo de la revolución en todas sus fases.

(Lenin) tomó siempre el marxismo "no como un dogma, sino como una guía para la acción". Como él, nosotros debemos adoptar la misma actitud de análisis serio de la realidad y utilizar siempre la teoría revolucionaria, no como un dogma vacío, sino como una herramienta viva para el tra-

bajo revolucionario.

(SERVIR AL PUEBLO, no 23, enero 74, pp. 4-7. "Lenin: medio siglo después de su muerte")

El dogmatismo es el enemigo mortal del marxismo-leninismo.

(SERVIR AL PUEBLO, no 24, febrero 74, p. 6).

#### b) La tarea de estudio.

1. Es fundamental que el estudio de los militantes comunistas atienda, en primer lugar, al estudio de los principales conceptos marxistas-leninistas relacionados con la política.
2. El aprendizaje del marxismo no puede hacerse al margen de la lucha de clases.
3. Hay que dominar la teoría marxista ... Con el único fin de aplicarla.
4. No sólo hay que comprender las leyes generales establecidas por Marx, Engels, Lenin, Stalin (y por el propio Mao Tse Tung)... sino también aprender la posición y el método que adoptaban al resolver los problemas.
5. Pensar que "ya se ha aprendido" el marxismo después de un cierto tiempo de estudio es un error. Nuestra actitud debe ser no sentirnos jamás satisfechos con lo que sabemos y no cansarnos nunca de enseñar.
6. Es necesario marcar un plan de estudios y esforzarse por llevarlo adelante con regularidad y constancia. Dicho plan deberá estar orientado tanto hacia la solución de los problemas inmediatos como al estudio de temas más generales, de

aplicación menos directa e inmediata, pero cuyo conocimiento es imprescindible para dominar la teoría marxista y profundizar en ella.

7. El estudio colectivo, además del individual, es un método muy eficaz para estudiar más y mejor la ideología proletaria.

(SERVIR AL PUEBLO, no 10, noviembre 72, "Para hacer la revolución hay que estudiar la conciencia", pp.7-8)

### 3. ANALISIS.

Para quienes deseamos unirnos a las masas y dirigir las en la lucha contra el fascismo y el imperialismo, por la democracia, por el socialismo y el comunismo, resulta absolutamente necesario dominar la teoría revolucionaria del proletariado, el marxismo y conocer la situación que reina en su propio país y en el mundo.

(LIBERACION, agosto 1973, p.2."Presentación")

Una parte de la lección a sacar en nuestros errores pasados toca a la necesidad que tenemos todos -militantes, cuadros, dirigentes- de estudiar más y mejor la realidad social y económica de nuestra patria.

Nuestro Partido necesita saber bastante más de lo que conoce hoy día sobre el contenido concreto de las relaciones que se establecen entre las diferentes clases que existen en nuestro país y entre los diversos sectores de esas clases. Y dichos conocimientos no pueden ser el fruto del trabajo de unos pocos "especialistas" sino la obra de todo el Partido.

(BOLETIN, no 7, p.9."Acerca de nuestra postura frente al imperialismo norteamericano")

## 32. ANALISIS DE LA FORMACION SOCIAL ESPAÑOLA.

### 321. Análisis de estructura.

#### a) Historia.

A lo largo de todo el siglo XIX se fue fraguando una estrechísima unidad entre las capas superiores de la burguesía industrial y financiera y la vieja casta casta terrateniente, residuo vivo del feudo salismo. De resultas de esta unión surgió la oligarquía financiero-terrateniente, clase que encarna desde entonces lo más retrógrado de la sociedad española.

La alta burguesía española, debido a su endeblez como clase, no quiso impulsar la revolución burguesa enfrentándose y combatiendo a la decadente casta feudal. Para poder hacerlo eficazmente, hubiera tenido que movilizar a las amplias masas trabajadoras y conducirlos a la lucha contra el viejo Régimen. Pero temió que las masas no sólo borrarán del mapa los restos feudales que aún quedaban en España, sino también a la burguesía misma ... Por esto, ... la alta burguesía prefirió unirse a la aristocracia en vez de combatirla.

El pueblo vió por todo esto centuplicarse sus penalidades. Sus incansables luchas contra el Estado borbónico -fiel representante de los intereses oligárquicos- contra la patronal y contra los terratenientes fueron la consecuencia inevitable de la explotación y la opresión. La dictadura establecida en 1923 por Primo de Rivera representó un intento de la oligarquía para consolidar sus posiciones, y reducir la oleada de luchas obreras y populares. La firme postura del pueblo dió al traste

con el intento de afianzar así la decrepita e impopular dinastía borbónica.

La oligarquía financiero-terrateniente se encontró en ese momento ante un difícil dilema: o continuar la escalada represiva y fasciatizante hasta el final, cortando por la fuerza de las armas las impetuosas luchas populares, o intentar ganarse otras clases -la pequeña y mediana burguesía- para con su apoyo consolidar su dominación.

La proclamación de la II República y el acceso al Gobierno de los representantes políticos de la pequeña y media burguesía fueron las principales manifestaciones del repliegue que, ante la fuerte presión popular, intentó la oligarquía en 1931.

Sin embargo, tal repliegue no supuso, como es lógico, el abandono por parte de la oligarquía de parcelas importantes de sus privilegios. Las viejas castas dominantes continuaron manteniéndose intactas la base sobre la que reposaba su poder: los grandes bancos, las industrias básicas, así como la mayor parte de la tierra permanecieron en sus manos. Tampoco el aparato del estado sufrió una transformación radical con el advenimiento de la República: el ejército siguió bajo los mismos mandos de antes y los puestos claves de la administración pública y los tribunales continuaron sometidos al control de politicastros reaccionarios vendidos en cuerpo y alma a la oligarquía. La oligarquía financiero-terrateniente nunca consideró definitivas las concesiones hechas en 1931, y muy pronto intentó reducirlas a nada. Al amparo de la vacilante actitud de la pequeña y media burguesía gobernante

te, la reacción pudo tramar un siniestro complot que la condujo, en 1933, a controlar de nuevo en exclusiva el poder, iniciando así el llado "bienio negro".

La represión se cernió feroz sobre las masas obreras y populares, tratando de extirpar de raíz la incipiente democratización, fruto de las luchas de las masas durante los anteriores gobiernos republicanos. El pueblo de toda España comprendió más claramente aún el carácter archireaccionario del gobierno de la oligarquía, y se movilizó contra él. Por iniciativa del Partido comunista se organizó de cara a las elecciones de febrero del 36, el Frente Popular, que derrotó en las urnas a los representantes políticos de la reacción e izó de nuevo al Gobierno a los representantes de las clases medias.

Aunque ninguna de las actividades emprendidas por el Gobierno republicano afectó seriamente a los intereses de las castas dominantes, la oligarquía que veía con espanto la impetuosa movilización de las masas obreras y populares, temió que los vacilantes políticos que encabezaban el Estado se vieran superados por ellas.

Aprovechando el poder que tanto en el terreno político y militar como en el económico conservaba -y con el total apoyo de los estados nazi-fascistas (Alemania, Italia y Portugal principalmente) inició en julio del 36 una sublevación militar al objeto de consolidar sus posiciones en todos los terrenos y sojuzgar al pueblo. Este respondió valerosamente a la agresión fascista, y, pese a la actitud extremadamente vacilante del Gobierno y de una par-

te importante de sus representantes locales, no dudó en tomar las armas y lanzarse a la lucha.

La guerra finalizó, tras tres años de enconada lucha, con la derrota de las fuerzas populares y la implantación del sangriento régimen franquista.

El problema de la guerra sigue vivo. El pueblo, aunque temporalmente derrotado, no ha cesado de reagruparse, de combatir y de prepararse para emprender una vez más la lucha armada que ha de conducir, tarde o temprano, a la victoria.

(LIBERACION, nº 1, agosto 71, pp.5-8. "Algunas enseñanzas de nuestra guerra nacional revolucionaria contra el fascismo")

#### b) Las clases sociales en España y su actitud hacia la revolución.

El proletariado es la clase formada por todos aquellos que, desposeídos de los medios de producción, se ven obligados, para ganarse la vida, a vender su fuerza de trabajo a los patrones, siendo explotados por estos. En España hay 5.729.700 proletarios rurales y urbanos, lo cual representa el 46,7% de la población activa. Es pues, la clase más numerosa.

El proletariado es la clase más ferozmente explotada por el imperialismo yanqui y la oligarquía, la más concentrada y la que trabaja dentro de una mayor disciplina colectiva. Por todo esto, es la clase que posee una mayor conciencia revolucionaria, un mayor sentido de la disciplina y de la ex...

El proletariado como fuerza prin



cipal de la revolución española y sobre él recae el papel de clase dirigente.

El semiproletariado está integrado por cuantos, por su trabajo o por su modo de vida poseen algunos aspectos del proletariado, sin poseerlos todos. En las ciudades, son semiproletarios los empleados modestos que son más independientes o están menos explotados que el proletariado en su trabajo, o que poseen mejores condiciones de vida. También lo son los trabajadores independientes que poseen unos ingresos similares a los del proletariado, por lo que su género de vida es parecido al de éste. En el campo, el semiproletariado o campesino pobre está compuesto por aquellos campesinos que tienen acceso a un trozo de tierra tan pequeño que no les da para vivir todo el año, o una parte del mismo. El semiproletariado en España supone un total de unos 2.836.700, lo que hace un porcentaje de un 23,08% dentro de la población activa nacional.

El semiproletariado sufre hondamente la miseria que trae consigo el yanqui-franquismo, pero estando como está a caballo del proletariado y la pequeña-burguesía, no se le puede encomendar la dirección de la revolución. No obstante, tiene una gran combatividad, y sus intereses están muy próximos a los del proletariado, por lo que es el más cercano aliado de éste, y la más importante fuerza motriz de la revolución, después de la clase obrera.

La capa interior y media de la pequeña burguesía están constituidas por aquellos que no explotan mano de obra, ni son explotados de la misma forma que el proletaria

do, y tienen unos ingresos superiores a los del proletariado y semiproletariado. En la ciudad, estas capas constan de una parte de los artesanos, de los tenderos y comerciantes en general, de algunos sectores de las profesiones liberales y de los estratos inferiores de técnicos e intelectuales. En el campo, pertenecen a estas capas los pequeños campesinos que poseen una parcela de tierra que les da para malvivir sin tener que vender su fuerza de trabajo. Las capas inferiores y media de la pequeña burguesía significan 2.346.900 personas, es decir, un 19,1% de la población activa.

Estas capas padecen vivamente el yugo del yanqui-franquismo y muchos de sus miembros están condenados a una proletarización violenta. Son una fuerza en cierta medida vacilante, pero que bajo la dirección del proletariado, puede desempeñar un papel revolucionario de consideración.

Como específico de la sociedad española, en su mayor parte integrado en las diversas capas de la pequeña burguesía y también de la burguesía media, hay que señalar a los estudiantes. Es este un sector particularmente enfrentado a la dictadura fascista y a la dominación imperialista, cuya combatividad crece constantemente como muestran palpablemente las luchas estudiantiles que se han sucedido en los últimos años.

La capa superior de la pequeña burguesía agrupa a los que aún participando directamente en el trabajo, emplean un pequeño número de asalariados, así como a los que, si bien no poseen esta característica, tienen unos ingresos más elevados que los

de las capas inferior y media. Pertenecen a esta capa, en la ciudad los comerciantes medios, los propietarios de pequeños talleres y negocios, los miembros de las profesiones liberales y los funcionarios también medios. En el campo, esta capa está nutrida por los campesinos medios que trabajan la tierra, pero que espiegan, estable o estacionariamente, a un número reducido de braceros. Esta capa está formada por 977.800 personas, lo que viene a ser un 7,9% de la población activa.

Por ser, al mismo tiempo, una capa trabajadora y, en cierto grado, explotadora, tiene unos intereses comunes con el proletariado que le llevan a unirse a él en la lucha revolucionaria, pero tiene también intereses opuestos, que le inducen a temerle y a vacilar ante la revolución. El proletariado debe atraerse a esta capa haciendo que prevalezca lo que le une con él en la lucha contra el enemigo común. En cualquier caso, se trata de una fuerza secundaria de la revolución.

La burguesía media puede ser llamada también monopolista o burguesía nacional, precisamente por ser la capa de la burguesía que no participa del control monopolístico de la economía española, ni está identificada con el imperialismo yanqui. Dentro de esta clase hay que contar a los industriales medios, a los propietarios de comercios de cierta envergadura y a los profesionales e intelectuales ricos, no puestos al servicio de la oligarquía y el imperialismo. Hay que incluir en ella asimismo a los campesinos ricos y a los capitalistas agrícolas que no forman parte de la oligarquía.

Esta clase ve como una parte de sus beneficios pasan a enriquecer los de los oligarcas y de los imperialistas yanquis, sus amos, mediante la política fiscal, crediticia y de precios, al igual que por las diversas medidas que toma el estado fascista para esquilmar a las clases sociales nacionales. De aquí que la burguesía media tenga unos intereses parcialmente contrarios al mantenimiento del régimen. Pero, a la vez, es una clase explotadora, que vive muy bien a costa del sudor de los obreros. Tiene, por tanto, también unos intereses contrarios a los del proletariado. Es una clase extremadamente vacilante, pero cabe esperar que, bajo la presión de las luchas del pueblo trabajador, una parte de ella pase al campo revolucionario -aunque sin perder su carácter noble, poniendo trabas y con graves reservas-; otra parte permanece neutral, y una tercera parte lucha activamente en las filas revolucionarias. Sea como fuere, ésta es una clase muy reducida (227.900 personas: el 3,0% de la población activa), y con unas tradiciones de lucha muy escasas. Aún cuando impulsada por la acción revolucionaria de las clases trabajadoras, una parte de ella opte por la revolución, el proletariado deberá mantener una actitud particularmente cautelosa, teniendo siempre presente su doble carácter.

La oligarquía financiero-terrateniente es la clase resultante de la fusión de la vieja nobleza terrateniente con la gran burguesía industrial y banquera. Esta clase está formada por 50 o 60 mil familias (1) que en el curso de los últimos decenios han acaparado lo mejor de los recursos de nuestro país: las tierras, la in-

industria, las minas, la banca, el comercio, sometiendo a una creciente explotación a las masas trabajadoras.

Esta clase ha abierto las puertas de España al imperialismo yanqui, durante los años cincuenta, permitiendo que éste colonizara la economía, introdujera sus tropas en nuestro país, y pisoteara la soberanía nacional. Es por ello, una clase superexplotadora y antinacional, puesta al servicio del imperialismo extranjero, contra la que deben centrarse las luchas de nuestro pueblo.

### c) El problema de la mujer.

Las mujeres constituyen aproximadamente la mitad de la población española. El conjunto de las masas femeninas encierra en su seno un caudal de fuerza revolucionaria enorme. Ello se debe no sólo a su importancia numérica, sino también a la gran opresión que padecen. La mujer no sólo sufre (la) opresión común a todo el pueblo. Las leyes franquistas someten a la mujer a una situación de sumisión hacia el hombre. Las mujeres trabajadoras su-

(1) Nota del recopilador: 1. Datos oficiales. No deben tomarse sino como punto de referencia, más o menos aproximado a la realidad.

2. Población activa. 12.263.000 personas.

3. No entran en ella los 4.000 de emigrantes ni las fuerzas de represión.

4. Para dar una idea más precisa de las clases que hay en nuestra patria, reproduzimos unos gráficos (págs. 22-23), que esperamos resulten de utilidad.

fren una indignante discriminación en todos los lugares de trabajo. ¿Y no es ésta de la casa uno de los trabajos más monótonos y agotadores de nuestra sociedad?

(SERVIR AL PUEBLO, nº 6, julio 72, pp.9-10. "Por la liberación de la mujer")

### d) Fascismo.

La implantación del fascismo en España se puso -y sigue suponiendo- innumerables penalidades para las masas.

La instauración del fascismo, en relación a la democracia burguesa no es un simple cambio de gobierno. Es un cambio de régimen, un cambio de la forma parlamentaria de la dictadura burguesa, por una dictadura terrorista abierta.

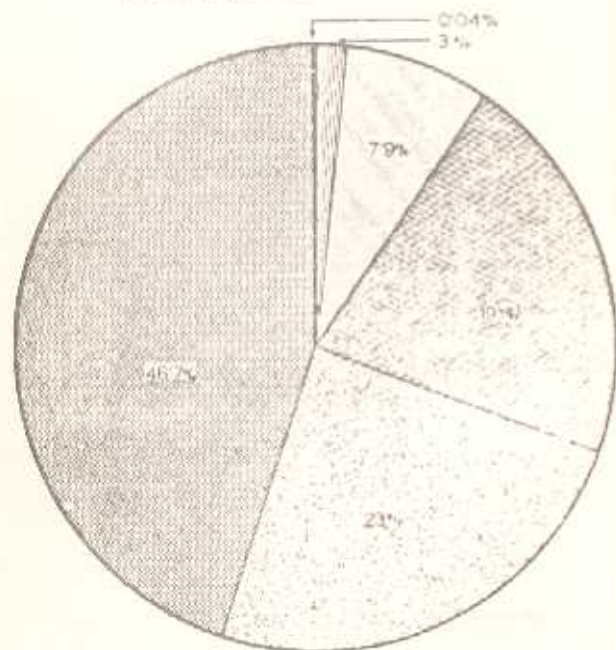
En España, la dominación de la oligarquía financiero-terrateniente, la superexplotación de las masas a manos de ésta, no es posible sino por medio de una dictadura terrorista abierta. Bien lo sabe esta oligarquía que, aunque habla hasta la saciedad de "liberalización", no hace otra cosa que acentuar la represión sobre las masas y reforzar su estado fascista.

(POR LA INDEPENDENCIA NACIONAL. Folleto MCE, marzo 72, pp.11-12) (Nota del recopilador: esta postura del MCE ha variado últimamente. Véase análisis de conjuntura).

(1) Nota de la página 19: Esta cifra parece errónea. Si se acepta el dato posterior de los emigrantes, de que esta clase es el 0,04 por ciento de la población activa (12.263.000 personas), el número aproximado sería de unos 5.000 personas.

# LAS CLASES SOCIALES EN ESPAÑA

Porcentajes generales



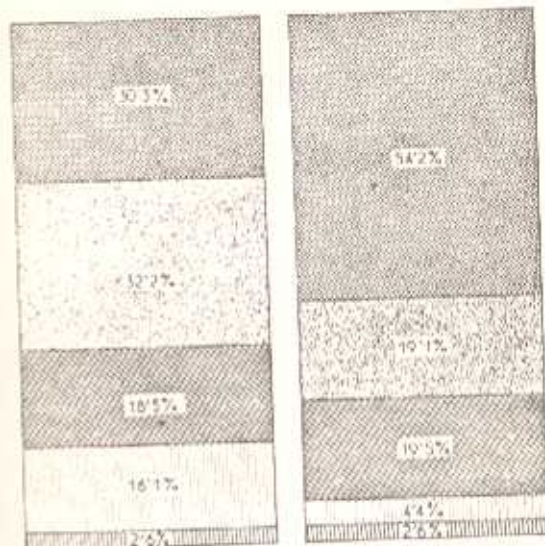
## Porcentajes en el campo y la ciudad

Campo

(100 de la población activa)

Ciudad

(100 de la población activa)



- PROLETARIADO
- SEMI-PROLETARIADO
- CAPAS INFERIORES Y MEDIA DE LA PEQUEÑA BURGUESÍA
- CAPA SUPERIOR DE LA PEQUEÑA BURGUESÍA
- BURGUESÍA MEDIA
- BURGUESÍA FINANCIERA-INDUSTRIAL

#### e) Imperialismo.

La oligarquía ha sacrificado una parte de la independencia nacional de España. Ha incluido a España en el bloque militar que capitanea el imperialismo norteamericano, lo que pone a nuestro país en peligro, caso de estallar una guerra imperialista de envergadura. Esto supone asimismo levantar una nueva barrera -la de la presencia militar yanqui, la de las bases yanquis- frente a la revolución española. En nuestra opinión, es preciso luchar contra el imperialismo yanqui, pero sin que nuestra lucha contra él oscurezca en ningún momento el hecho de que el enemigo más importante de nuestra revolución -la fuerza dirigente y fundamental de la contrarrevolución- es la oligarquía española, contra la que deben ir nuestros principales golpes.

(BOLETIN, n.º 7, mayo 74, pp.8-9. "Acerca de nuestra política frente al imperialismo norteamericano")

#### f) Crítica al PCE.

No todos los partidos que se llaman comunistas lo son en realidad. A los falsos comunistas les designó Lenin con el nombre de revisionistas, aludiendo a la falsificación que hacían del marxismo revolucionario so pretexto de "revisarlo" para adecuarlo a los nuevos tiempos. En España la camarilla de Santiago Carrillo y Dolores Ibárruri es la máxima representante del revisionismo moderno. Ha adoptado una política de capitulación ante el fascismo y el imperialismo yanqui, ha renunciado a la revolución y se entrega cada vez con mayor ahínco a la colaboración con la oli-

garcía proimperialista. A estos traidores los consideramos como enemigos de las masas y uno de nuestros principales tareas es la de desenmascararlos como tales ante nuestro pueblo.

Al combatir a los dirigentes revisionistas no los metemos en un mismo saco con la inmensa mayoría de los militantes y cuadros honrados del partido cuya dirección han usurpado aquellos. Por el contrario a los militantes del Partido de Santiago Carrillo los consideramos como compañeros de lucha, a los que hemos de atraer -y a los que sin duda atraeremos- a las filas revolucionarias mediante la educación y la persuasión.

(POR LA INDEPENDENCIA..., marzo 72, pp.46-47).

a) La crisis.

No es una crisis grave del poder político de la burguesía monopolista. No es tampoco que esté a punto de desmembrarse el sistema económico capitalista, lo que hay en realidad es una crisis de las formas de dominación que ha venido empleando en las últimas décadas la burguesía monopolista que tiene en sus manos las riendas del poder(1).

¿Qué cambios pueden producirse en esta situación?

Puede ser que se endurezca más el régimen, desencadenando una represión aún mayor sobre las masas. Esta es una posibilidad real, pero no parece ser la que cuente con más partidarios dentro de los sectores reaccionarios.

Puede ser que haya una evolución más o menos lenta, con ciertos saltos o sin ellos, con reformas mayores o menores hacia un régimen de tipo parlamentario con partidos políticos y con algunos libertades. Esto es lo que preconizan numerosos defensores de la burguesía. Haciendo estos cambios -razonan ellos- la clase en el poder podrá engañar y neutralizar a

(1) Nota del recopilador: Para llegar a esta afirmación el MCE ha sufrido un proceso de reflexión que culmina en el artículo AUTOCRÁTICA(Liberación, nº 3, febrero del 75, pp.42-50). Anteriormente consideraba que esta evolución del poder político de la burguesía monopolista no era posible. Véase apartado 4, II. "Correcciones posteriores a las primeras formulaciones

ciertos sectores de las masas que hoy están en contra del régimen franquista, logrando así una mayor estabilidad para la dominación política del gran capital y para el sistema capitalista, lo cual resulta aún más necesario hoy en día, cuando les urge organizar el relevo de Franco, y cuando está adquiriéndose sobremanera la crisis económica. Por otro lado cuentan con que estos cambios políticos abrirían a España las actualmente cerradas puertas del Mercado Común Europeo, cosa que ven necesaria para no quedarse al margen de los beneficios del proceso de integración económica de la Europa occidental.

Tal vez alguien piense que olvidamos una posibilidad: que esta crisis conduzca a corto plazo a una revolución, mediante la cual el pueblo trabajador conquiste el poder.

Si de nosotros dependiera, esta sería la salida a la crisis. Pero la verdad es que el que así suceda no depende solamente de los deseos de los comunistas, y de los que con nosotros luchan porque el pueblo trabajador se haga dueño de los destinos de España. Para llegar a eso es necesario que las fuerzas de los partidarios de la revolución sean mayores que las de los partidarios de simples reformas. Y si examinamos la situación política de nuestro país, veremos que las fuerzas que están a favor de una revolución son todavía minoritarias, en tanto que las fuerzas que se limitan a preconizar ciertas reformas son mayoritarias.

(SERVIR AL PUEBLO, nº 37, marzo 75, p.2. "Razón de ser y alcance de nuestras consignas para la situación actual.")

b) Diferentes actitudes de los Partidos de la oposición al franquismo.

Una actitud es la de las fuerzas reformistas. Estas se han declarado dispuestas a dar su visto bueno y su apoyo a una posible maniobra de la clase en el poder consistente en dar ciertas libertades, pero sin tocar su aparato represivo y sin sacrificar en la más pequeña medida sus intereses de clase. Los Partidos reformistas se han ofrecido, asimismo, para formar parte del Gobierno provisional que se encargue de llevar a cabo esta maniobra.

Una segunda actitud es la de las fuerzas que hablan de la revolución, como si estuviera a la vuelta de la esquina, como si ésta pudiera realizarse a corto plazo. Estas fuerzas, recientemente animadas por un sincero espíritu revolucionario, no lanzan consignas capaces de movilizar y educar políticamente a las masas, partiendo de la situación concreta en que éstas se encuentran.

Nuestra actitud se diferencia netamente de las anteriores. Ciertamente nos esforzamos por explicar la necesidad de la revolución. Pero no es suficiente. Hay que tener en cuenta que las nuevas generaciones no tienen una experiencia considerable de la lucha política de masas, y que solamente a través de su experiencia podrán comprender las amplias masas la necesidad de la revolución que preconizamos. Solamente participando en esta lucha, solamente al estrellarse contra la intransigencia de los reaccionarios, solamente mostrándose a la luz del día, con hechos evidentes para cientos de miles de personas, la complicidad existente entre los

reformistas y la burguesía, solamente a través de esta experiencia las amplias masas podrán ir viendo la justeza de nuestras posiciones revolucionarias. Solamente así podrán comprender la justeza de nuestras posiciones revolucionarias. Solamente así podrán comprender la necesidad de luchar contra unos enemigos que hoy no ven como tales.

(SERVIR AL PUEBLO, nº 37, marzo 75, p.3).

c) Resumen.

La situación actual es crítica. La clase dominante es consciente de que la represión está lejos de representar una buena salida para el conjunto de sus problemas y se prepara a buscarla en la instauración de un régimen político más semejante a los democrático-parlamentarios de Europa occidental. El problema actual principal que tiene es el de conseguir que ese paso del fascismo a la democracia se produzca sin "sobresaltos", sin "rupturas irreparables" -como suelen decir-, esto es, sin que las masas tomen la iniciativa.

Para nosotros, -comunistas y revolucionarios- el problema es justamente al contrario: movilizar a las masas en la lucha por las libertades democráticas y contra el poder de la oligarquía, tratar de frustrar las maniobras de ésta, atacar el aparato estatal burgués. Este es el sentido en que nuestro trabajo ha venido estando orientado en los últimos meses, y por ahí hemos de seguir marchando. Para alcanzar las libertades democráticas. Para impedir que puedan serle arrebatadas al pueblo. sus conquistas a la primera de cambio.

Para que las condiciones de vida y trabajo de las masas mejoren sustancialmente. Y para preparar mejor el asalto definitivo contra el Poder reaccionario, para acercar el día en que el pueblo trabajador alcance la verdadera libertad, que sólo el socialismo podrá darle.

(SERVIR AL PUEBLO, no 34, mayo 75. p.2.  
"Y así, ¿hasta cuándo?")

#### 4. QUERERES DEL PUEBLO. ETAPAS DEL PROCESO REVOLUCIONARIO.

##### 1. Primeras formulaciones (1972)

###### A) Etapa democrático-popular.

La principal contradicción de las existentes en la sociedad española es la que enfrenta a las clases populares con el imperialismo yanqui y su lacayo, la oligarquía local. La solución de esta contradicción vendrá dada por las (siguientes) tareas revolucionarias:

1. Conquistar la independencia nacional. Implica la expulsión sin condiciones de las fuerzas de ocupación yanquis, la requisita sin indemnización de todos los bienes del imperialismo yanqui y la anulación de todos los tratados concluidos entre el imperialismo norteamericano y el régimen fascista de Franco.
2. Destruir el estado fascista y edificar en su lugar, un estado democrático y popular. Supone el desarme y la desarticulación completa del ejército y la policía fascistas, la disolución del aparato gubernamental y judicial de Estado franquista y la creación, por el pueblo en armas, de un estado democrático revolucionario, que sea el órgano de la dictadura revolucionaria del proletariado y de las restantes clases populares, bajo la dirección de aquel.
3. Acabar con la super-explotación de las masas y suprimir las bases de la dominación fascista e imperialista. Expro-



plar sin indemnización a todos los grandes burgueses españoles.

4. Llevar a cabo una reforma agraria revolucionaria.
5. Poner fin a la opresión de las nacionalidades minoritarias.
6. La revolución ha de mejorar enormemente las condiciones de vida de las masas, desarrollando a la par una cultura y una actividad cultural puestas por entero a su servicio.
7. Otra tarea, en fin, que es la de renunciar a las presiones coloniales del yanquifranquismo.

Estas son las grandes tareas de la revolución española en su fase actual.

(POR LA INDEPENDENCIA NACIONAL... Folleto MCE, marzo 72. pp. 36 y 21-26)

Afirmamos que la revolución española es en su presente etapa una revolución democrática, pero no una revolución democrático-burguesa tradicional:

- a. La revolución no será dirigida por la burguesía, sino por el proletariado, y establecerá la dictadura democrática de las clases populares.
- b. No posee un contenido antifeudal, sino antiimperialista, antimonopolista y antilatifundista.
- c. Se inserta dentro de la revolución proletaria mundial, al dirigirse contra el principal enemigo de ésta: el imperialismo yanqui.

Tampoco debe ser tomada por una revolución.

ción socialista-proletaria:

- a. No engendra un poder de dictadura proletaria, sino una dictadura de las diversas clases que apoyan la revolución, bajo la dirección del proletariado.
- b. Sus tareas son fundamentalmente democráticas y no socialistas: no apuntan contra toda la burguesía, sino contra una parte de la misma (la capa superior de la oligarquía) ni pretenden acabar con el capitalismo.

(POR LA INDEPENDENCIA NACIONAL... pp.37-38)

#### b) Etapa socialista.

Una vez realizadas las tareas de la fase democrática de la revolución y convertido el poder democrático-popular, de órgano de la dictadura de las diversas clases populares, en órgano de la dictadura del proletariado, la contradicción existente entre el proletariado y la burguesía vendrá a ser la contradicción principal en el interior de la sociedad española, y se iniciará la etapa socialista.

Esta nueva fase cubrirá un largo período en el que no desaparecerá la lucha de clases, y que se extenderá hasta el advenimiento de la sociedad comunista.

(POR LA INDEPENDENCIA NACIONAL... marzo 1972, p.39)

#### c) El sujeto agente de la revolución.

Para que el proletariado pueda desempeñar su misión fundamental de fuerza dirigente de la revolución, tiene que superar los

dos principales obstáculos que se oponen a ello: la influencia del revisionismo y la división en sus filas. Esto, dicho con otras palabras, es lo mismo que conquistar la unidad de organización y de acción, bajo la dirección revolucionaria de los comunistas.

En este sentido nos esforzamos por ir formando un frente único del proletariado, en la base y en la acción, que asuma la defensa de los intereses de la clase obrera ante el imperialismo, el fascismo y los explotadores.

El proletariado no debe limitarse a alcanzar su propia unidad, sino que ha de unir también al resto de las masas trabajadoras. A la unión del proletariado con el resto del pueblo trabajador, al frente único de las masas trabajadoras, le damos el nombre de alianza obrero-campesina.

Pero junto al proletariado y a los demás trabajadores, hay también explotadores pequeños y medios lesionados, en cierta medida, por nuestros enemigos y que, por consiguiente, pueden ser neutralizados e incluso atraídos hacia las filas revolucionarias.

Es deseable, por lo tanto, que el proletariado, con su partido a la cabeza, promueva un frente único democrático nacional que contenga, en primer lugar, la alianza obrero-campesina y, en segundo lugar, la alianza de ésta con los sectores de la burguesía partidarios del derrocamiento del actual régimen y de la independencia nacional.

(POR LA INDEPENDENCIA NACIONAL ... pp.49-52)

34.

d) La guerra popular: el único camino que conduce a la liberación.

En España, las luchas no armadas han de desembocar inevitablemente en la lucha armada, como única vía por la que caminan hacia la independencia, la democracia popular y socialismo.

No podremos derrotar al enemigo sino en una guerra prolongada, en el transcurso de la cual iremos organizando y vertiendo el ejército revolucionario y debilitando al ejército y la policía reaccionarios. El ejército del pueblo habrá de hacerse fuerte en el campo y adquirir una y mil veces a sus adversarios, hasta que adquirirá el período suficiente como para tomar las ciudades.

(POR LA INDEPENDENCIA NACIONAL... pp.56-57)

7. Correcciones posteriores a las primeras formulaciones.

a) El imperialismo norteamericano.

Hace ya algún tiempo que, por diferentes causas, se nos fueron planteando algunas dudas acerca de la justicia de las posturas que nuestro partido venía manteniendo en torno al problema de las relaciones que mantienen la oligarquía financiero-terrateniente y los imperialistas yanquis, y sobre el papel que éstos últimos juegan en España.

Sosteníamos que los imperialistas norteamericanos eran los dueños casi absolutos de la economía española. Para responder a las dudas no existía otro camino que em-

35.

prender una investigación. Se ha dirigido predominantemente hacia la penetración económica.

Los aspectos que hemos escogido son los siguientes:

1. Penetración de capital extranjero.
2. Comercio exterior de España.
3. Grado de dependencia tecnológica.

Las principales conclusiones son:

1. (Los resultados) están en abierta contradicción con afirmaciones que hemos oído hacer en el pasado tales como "los imperialistas norteamericanos son los propietarios de las empresas de mayor importancia".

2. El comercio exterior español no está polarizado por los EE.UU., ni es, de una forma llamativa, más ventajoso para los imperialistas norteamericanos que para algunos otros países desarrollados que también hacen negocios en España.

3. (La) dependencia (tecnológica) no gira exclusivamente alrededor de los EE.UU. ni no que se encuentra bastante repartida.

Lo que planteamos en este cuaderno no es, claro está, el arrinconar las consignas antiimperialistas. Lo que planteamos es la necesidad de ajustar mejor nuestra política y nuestras consignas a la realidad. Es deseable excluir aquellas fórmulas que desenfocan los blancos de la revolución española.

Es preciso luchar contra el imperialismo yanqui, pero sin que nuestra lucha contra

él oscurezca en ningún momento el hecho de que el enemigo más importante de nuestra revolución es la oligarquía española, contra la que deben ir nuestros principales golpes.

(BOLETIN, nº 7, mayo 1974, pp.1-9. "Acerca de nuestra postura frente al imperialismo norteamericano")

Para acabar con el fascismo y conquistar las libertades -manteniamos- es necesario que se desarrolle la lucha armada de masas. No hace falta decir que esta posición se derivaba de nuestra apreciación sobre la imposibilidad de que la oligarquía aceptase un régimen de ciertas libertades.

Desde el momento en que entendemos ahora que la propia oligarquía puede estar interesada en abrir paso a ese régimen democrático-parlamentario, deja de tener sentido el presentar como absolutamente inevitable e imprescindible la lucha armada para poner término al fascismo.

(LIBERACION, nº 1, febrero del 75, p.47. "Autocrítica")

## 5. TAREAS INMEDIATAS.

### 51. GENERALIDADES.

#### a) La unidad de todos los comunistas en un partido único.

Una vez que las posiciones auténticamente marxistas se afirman en lo fundamental en el seno de una organización, los comunistas situamos en primer plano la necesidad de llegar a la unidad orgánica, poniendo los medios necesarios para que no haya en España diversas organizaciones comunistas, divididas entre sí.

Para conseguir la unidad, los comunistas entendemos que es preciso combinar adecuadamente la firmeza con la flexibilidad.

Hace la máxima firmeza en las cuestiones de principio. Esto significa que hay que ser conscientes de que, para el Partido Comunista, la corrección de la línea ideológica y política es lo fundamental. Pero hace falta ser flexibles al máximo en todas las cuestiones secundarias. Cada parte debe adoptar una posición responsable y constructiva, estando dispuesta a ceder en todo lo secundario, desprendiéndose de todo sectarismo estrecho, de toda ambición mezquina.

(SERVIR AL PUEBLO, nº 16, junio del 73, p.2. "Por la unidad de todos los comunistas en un partido único")

#### b) La necesidad de las organizaciones de base.

-Ultimamente han arreciado las voces de los que dicen que organizaciones tales como las Comisiones Obreras, los comités

de barrio, los comités de estudiantes, las Comisiones Campesinas y otras, no tienen sentido, o en cualquier caso no lo tienen como hoy se plantean, esto es: como organizaciones clandestinas y estables, dotados de unos organismos de coordinación elegidos por los comités o comisiones de base.

En este sentido, hay dos posturas en liza:

Por un lado está la postura reformista. Ellos consideran el movimiento de masas debe servir para favorecer y precipitar esos supuestos "cambios" que según ellos despuntan en el horizonte. Para cumplir tal papel, lo único que les interesa es que se ponga en movimiento lucha, muchísima gente. Organizarla, elevar su conciencia, adiestrarla en la lucha de clases. Todo eso tiene un interés muy secundario.

Por otro lado está la postura revolucionaria. Para los que sostenemos esta posición, organizaciones tales como Comisiones Obreras, las Comisiones Campesinas, los Comités de Estudiantes, los Comités de Barrio y otras son necesarias. Y es necesario que sean estables y clandestinas, que se apoyen en organizaciones de base de las que emanen los organismos de Coordinación, etc.

¿Por qué son necesarias? Porque interesa ir encuadrando y organizando a los sectores más activos del proletariado y el pueblo, como primer paso de cara al encuadramiento y la organización de más amplias masas.

¿Por qué es necesario que estas organizaciones sean estables, clandestinas, etc.?

Si no fueran estables sería imposible dar una continuidad a las tareas a largo plazo que esas organizaciones deben cumplir.

Si despreciáramos la clandestinidad es cierto que ocasionalmente podrían tener más posibilidades de llegar a más gente, más agilidad. Pero esas posibles ventajas ocasionales se obtendrían a costa de poner a esas organizaciones en trance de ser golpeadas y destruidas por la represión a la primera de cambio.

Que estén asentadas en organizaciones sólidas de base es la razón de ser de estas organizaciones: organizar por la base, agrupar a los luchadores más activos de la clase obrera y del pueblo.

#### Dificultades y soluciones.

1. Pero es que en las actuales organizaciones de masas hay militantes de diversos partidos, con muy diferentes concepciones, y así no es posible trabajar en ellas eficazmente.

Nosotros no vemos ningún problema en el hecho de que en estas organizaciones coexistan militantes de diversos partidos políticos. Allí donde haya masas organizadas, se reflejarán inevitablemente las diferentes corrientes presentes entre esas masas. Por otro lado, el que haya militantes de diversos partidos no quiere decir en absoluto que sea imposible la unidad, simplemente se hará necesaria una unidad basada en aquellos puntos sobre los que exista un acuerdo general.

2. Bien, pero el problema es que casi todos los militantes de estas organizaciones son miembros de uno u otro partido y

apenas hay militantes sin partido.

Este es un problema real. La razón de él se encuentra en la oposición de los reformistas al trabajo de fortalecimiento de las organizaciones de base; al descuido en que han tenido la labor de organizar al máximo de personas a escala de fábrica, tajo, barriada, curso de estudiantes, etc. Pero si de veras se busca el remedio, es evidente que éste no se halla en la disolución de las organizaciones sino en  cambiar su orientación, pasando a poner especial atención al trabajo de organizar la base.

3. Pero es que estas organizaciones, en las condiciones actuales de España, no pueden ser en ningún caso muy amplias, y, lo que nos hace falta es movilizar a amplias masas. Estas organizaciones no pueden abarcar la dirección del amplio movimiento de masas cuando éste se pone en marcha.

Si bien es cierto que estas organizaciones -debido a(1) poder represivo fascista- no pueden ser muy amplias, esto no quiere decir que no puedan ser mucho más amplias de lo que hoy son. Yendo ahora al problema de la movilización y dirección del movimiento de masas, las dificultades en este terreno no siempre proceden de la falta de

(1) Nota del recopilador: Sobre los puntos a y b ha habido un cambio en la concepción del MCE. Véase "Autocrítica" en LIBERACION, nº 3, donde el MCE admite la posible evolución del fascismo hacia la democracia, y duda de la necesidad a ultranza de la lucha armada.

militantes. Muchas veces la burocracia y el mal funcionamiento son obstáculos más graves. Pero, aún y con todo, es cierto que puede haber problemas en este terreno. Sin embargo, esos problemas no se resuelven tampoco disolviendo esas organizaciones. En todo caso, habrá que tenerlo en cuenta, para saber recurrir a  otras formas más amplias de organización (tales como piquetes amplios en las fábricas en huelga, asambleas, asociaciones de vecinos, etc.) que pueden ser de gran utilidad bajo la dirección de las organizaciones clandestinas de masas. Am has cosas se complementan perfectamente no hay en absoluto por qué rechazar lo uno en nombre de lo otro.

(SERVIR AL PUEBLO, nº 27, mayo del 74, pp.4-6. "Por qué son necesarias las organizaciones de masas?")

#### c) Unidad en la lucha por las libertades democráticas.

No consideramos posible sacar adelante actualmente un organismo único que abarque a toda España y que agrupe a diversas fuerzas interesadas en poner término al fascismo. No obstante esto no significa que sea imposible poner en pie agrupaciones de fuerzas en muy diversas localidades, en distintas provincias e incluso en algunas regiones y nacionalidades de España. Esto sí es posible y resulta sumamente útil para la causa obrera y popular.

Es posible porque en algunos lugares la influencia de las fuerzas de tendencia revolucionaria es particularmente grande.

Lo es también porque diversos partidos políticos que no están dispuestos a aceptar compromisos que les obliguen en todo el país, sí los aceptan a escala local o provincial. Y son, además, de una enorme utilidad para las masas trabajadoras pues, gracias a ellos, se encuentran mejor representados sus intereses, pueden hacer oír mejor su voz y presionar activamente sobre quienes intentan decidir su futuro sin contar con ellas. Tales organismos unitarios, creados "por abajo" y estrechamente vinculados al pueblo trabajador, son capaces de ampliar de verdad la unidad en las filas populares, de movilizar a las masas y de desplegar una acción política que sirva a sus intereses fundamentales.

¿Cómo concebimos estos organismos?

1. Han de constituirse tras haberse realizado las consultas necesarias con el mayor número de fuerzas políticas, de tal modo que nadie se vea obligado a aceptar un hecho consumado.
2. Han de estar abiertos al conjunto de fuerzas políticas de la oposición que es tan presentes allí donde se constituyan.
3. Los puntos políticos o el programa en torno al cual se establece la unidad sea particularmente flexible, y refleje objetivos aceptables por el conjunto de fuerzas interesadas en unirse a estos organismos.
4. Estas agrupaciones de fuerzas deben consagrar sus esfuerzos a movilizar a las masas a llevarlas a la acción.

(SERVIR AL PUEBLO, nº 39, mayo 75, pp. 4-5. "Es preciso lograr la más amplia unidad en la lucha por las libertades democráticas")

## 52. PLATAFORMAS UNITARIAS DE PARTICIPACION POPULAR.

### 521. ASAMBLEAS.

El papel que han desempeñado en las recientes huelgas (Vizcaya, octubre del 74) ha sido de muchísima importancia, dándose grandes avances en su utilización.

Las Asambleas de fábrica han sido un instrumento valiosísimo para forjar la unidad de los trabajadores y para tomar las decisiones oportunas en cada momento. En las asambleas de fábricas se crean comisiones negociadoras que han sido los verdaderos portavoces de los trabajadores a la hora de entenderse con la empresa.

Algo muy importante han sido las asambleas conjuntas de varias fábricas. Los trabajadores empezaron a celebrarlas desde los primeros momentos en que se encerraron con las fábricas cerradas. Estas asambleas han contribuido notablemente a mantener la unidad entre los trabajadores de las distintas empresas en lucha, han sido un vehículo de información insustituible, han servido para echar por tierra no pocas maniobras de la patronal, falsos rumores y marrullerías diversas y, sobre todo, han servido para mantener la moral de todo el mundo.

Hay que añadir también que estas asambleas conjuntas han sido el punto de partida de varias manifestaciones impresionantes.

(SERVIR AL PUEBLO, nº 33, noviembre 74. p.17. "Tras las grandes luchas obreras de Vizcaya")

Todos los días se han realizado asambleas para mantener alta nuestra moral y para acordar lo que íbamos a hacer al día siguiente. Comenzamos a hacerlas en algunas a mediados de noviembre porque, ya principio, en un sitio cerrado existían mejores condiciones para ello. Sin embargo, después de comprobar cómo carga la policía contra nosotros dentro de la catedral, tuvimos que cambiar la táctica: Eran una encerrona.

Las empezamos a hacer en la calle, dando la consigna de boca en boca desde la mañana. Se han hecho en infinidad de lugares, sobre todo en barrios populares, en plazas, parques, etc. También se han hecho algunas en el monte.

A parte de estas asambleas generales de todas las fábricas en huelga, la mayor parte de las fábricas se han organizado por grupos de barrios, viéndose diariamente en las paradas de los autobuses. Son contactos cortos, pero sirven para mantenerse unidos y al tanto de lo que hay que hacer durante el día. Cuando no se podía hacer una asamblea todos juntos, la comisión obrera daba las orientaciones por medio de estas agrupaciones por barrios.

Todas estas formas de reunión y coordinación son absolutamente necesarias y ayudan enormemente a sostener la moral y a justificar las consignas y las tácticas a llevar.

(LIBERACION, nº 3, febrero 75. pp.25-26. "Experiencias de organización y de lucha del proletariado navarro")



## 522. COMISIONES OBRERAS.

### 0. Bibliografía.

- Las Comisiones obreras de Guipúzcoa. Breve historia y lecciones. LIBERACION, nº 1, agosto del 73, pp.67-79.
- Acerca de nuestra política en CC.OO. MCE, diciembre 73. 68 págs. Folleto dedicado a exponer a los emigrantes la situación de las CC.OO. en España.
- Algunas cuestiones relacionadas con nuestra labor en las CC.OO., en "Servir al pueblo" nº 13, febrero-marzo 1973, pp.7-10.
- Luchemos por la coordinación única, por la unidad de todas las CC.OO., en "Servir al pueblo", nº 18, agosto 73, pp.1-3.
- Acerca de algunas variaciones en nuestra táctica sindical, en "Servir al pueblo", nº 22, diciembre del 73, pp. 6-8.

### 1. ¿Qué son las Comisiones Obreras?

Es una organización de masas de la clase obrera que está abierta a todos los trabajadores honestos y combativos, tanto a los que pertenecen a partidos u organizaciones políticas como a los obreros sin partido.

(ACERCA DE NUESTRA POLITICA EN CC.OO., MCE folleto, diciembre 73, p.6)

### 2. ¿Cómo nacieron las Comisiones Obreras?

Las CC.OO. nacen como forma espontánea

de organización para la lucha por los intereses más inmediatos de la clase obrera. No eran comisiones permanentes y estables. Con este nombre u otro semejante existían ya hacia finales de la década de los 50. Pero es a partir del año 62, con el formidable movimiento huelguístico de Asturias y del País Vasco, cuando las CC.OO. empiezan a tener algunas de las características de hoy día: empiezan a hacerse estables, empieza a crearse una relación entre ellas, y empiezan a plantearse objetivos generales políticos, como, por ejemplo, la lucha por las libertades democráticas, la lucha contra el franquismo.

(ACERCA DE NUESTRA POLITICA EN CC.OO., MCE folleto, diciembre 73, p.6)

### 3. ¿Por qué trabajamos en el seno de las CC.OO.?

A pesar de sus fallos e insuficiencias, las CC.OO. es la organización sindical más desarrollada e implantada en nuestro país. Es además en las CC.OO. donde el revisionismo carrillista viene centrando desde hace años el grueso de sus esfuerzos, tratando de imponerles una política de colaboración con sus enemigos mortales.

(ACERCA DE NUESTRA POLITICA EN CC.OO., MCE folleto, diciembre 73, p.7)

### 4. ¿Por qué no existe unidad en las CC.OO.?

Esto se debe principalmente a que la cía se dominante logra introducir en las fi-

las obreras y populares su ideología y política. Las contradicciones y las luchas que se producen en el interior de la clase obrera son, pues, consecuencia de las contradicciones y luchas que enfrentan al proletariado y al pueblo de las nacionalidades de España con la oligarquía financiero-terrateniente.

(ACERCA DE NUESTRA POLITICA EN CC.OO.)

5. ¿Cuáles son las principales características de la línea revisionista en las CC.OO.

Son las siguientes(1)

- a. Pacifismo revolucionario (extirpar de las masas toda idea sobre la necesidad de la violencia revolucionaria del pueblo, de la lucha armada popular).
- b. Embellecimiento del régimen fascista (afirmar que el estado fascista puede evolucionar hacia la democracia).
- c. Desprecio por la clandestinidad (favorece la represión).
- d. Burocratismo y abandono de las tareas organizativas de la base (crear un aparato organizativo lo más desplegado posible de los trabajadores de la base de CC.OO., formados en su inmensa mayoría por elementos fieles a su política).

(1) Nota del recopilador: Sobre los puntos a y b ha habido un cambio en la concepción del MCE. Véase autorreflexión en EL BERACION, nº 3 donde el MCE admite la posible evolución del fascismo hacia la democracia, y duda de la necesidad a ultranza de la lucha armada.

50.

c. Escisionismo (Desde el no contar con las CC.OO. que ya no pueden controlar, hasta tratar de organizar unas CC.OO. "nuevecitas", con su sola participación y control en donde su influencia no da para controlar las CC.OO. ya existentes)

(ACERCA DE NUESTRA POLITICA EN CC.OO., MCE folleto, diciembre 73, p.10)

6. ¿Qué problemas más importantes tienen planteados hoy las CC.OO.?

El problema más grave es el de la Unidad. En el seno de las Comisiones Obreras no hay unidad en lo relativo a la respuesta a estos interrogantes: ¿Debe la clase obrera luchar por la destrucción del estado fascista, por la destrucción del poder de los grandes capitalistas? ¿Debe estar dispuesta a utilizar formas de lucha violenta para alcanzar esta meta?

Las diferencias afectan también a las cuestiones de la propia organización de CC.OO. Así nosotros somos partidarios de que las CC.OO. se organicen clandestinamente, en tanto que ellos (los revisionistas) rechazan la clandestinidad. Nosotros somos también partidarios de poner el acento en la formación de sólidas comisiones de base afinadas en las fábricas, tajos y centros de trabajo en general, forjando organismos coordinadores, representativos del movimiento en la base: ellos, por su parte, abandonan en muy buena medida la organización de CC.OO. en las fábricas para dedicarse a sacar y coser "órganos dirigentes" que, pese a no representar al movimiento organizado, se permiten hablar en su nombre.

51.

(ACERCA DE NUESTRA POLITICA EN CC.OO.,  
MCE folleto, diciembre 73, pp.16-17)

7. ¿Cómo vemos nosotros la lucha por la  
unidad de las CC.OO. y sobre qué bases  
proponemos que se realice?

El objetivo es el de conseguir que en cada fábrica haya una sola comisión y en cada provincia una sola coordinadora, al igual que la coordinadora nacional debe ser única, sin tolerar el que algunas comisiones, haciendo caso omiso del resto, se arroguen la representación del movimiento general de las CC.OO.

Nuestro partido propone que siendo urgentemente necesario el alcanzar una unidad política y organizativa mínima, esa unidad se realice sobre la base de los siguientes puntos:

- Las CC.OO. deben luchar contra la explotación de la patronal y contra la opresión del régimen franquista.
- Las CC.OO. deben formar un movimiento unido a todos los niveles.
- Las CC.OO. deben ser una organización clandestina.
- Las CC.OO. deben tener un funcionamiento interno democrático.

La batalla por la unidad de las CC.OO. es una lucha que se libra, por encima de todo, en la base y en la acción.

(ACERCA DE NUESTRA POLITICA EN CC.OO.,  
MCE folleto, diciembre 73, pp.18-19)

523. COORDINADORAS.

Las organizaciones locales que utilizan el título de CC.OO. deben forjar formas comunes de coordinación. En cada fábrica debe haber una sola comisión y en cada provincia una sola coordinadora.

La coordinación nacional debe ser también unitaria, y no debe tolerarse que algunas comisiones, haciendo caso omiso del resto, se arroguen la representación del movimiento general de Comisiones Obreras.

No se trata de ignorar que hay posiciones diferentes, opuestas, en muy diversos terrenos. Pero es posible forjar una unidad que permita, a la vez, tener en cuenta esas diferencias y lograr la acción común, en muchos terrenos, de todas las CC.OO.

La batalla por la coordinación única, por la unidad de todas las CC.OO. es de hecho una batalla contra la política de los dirigentes contrarrevolucionarios del que llama Partido Comunista.

La batalla por la coordinación común, por la unidad de todas las CC.OO., no se opone, sino que facilita la lucha por dotar al movimiento de CC.OO. de una dirección revolucionaria.

La batalla por la unidad del movimiento obrero es una lucha en primer lugar y muy por encima de todo, en la base y en la acción. Debemos poner en primerísimo plano la necesidad de la más amplia democracia y de la mayor representatividad. Debemos poner el acento en que los organismos de coordinación no sean montajes burocráticos que no coordinan nada,

o casi nada, alejados de la preocupación de edificar Comisiones Obreras de base como desdichadamente ocurre en ciertos puntos.

(SERVIR AL PUEBLO, nº 18, agosto del 73, pp. 1-3. "Luchemos por la coordinación única, por la unidad de todas las CC.OO.")

#### 524. PRENSA UNITARIA.

En los últimos años ha aumentado notablemente el número de periódicos antifranquistas destinados a las amplias masas. Buena parte de ellos son portavoces de diferentes organizaciones de masas. Otros tienen, entre otras, la misión de impulsar la creación de una organización de masas a su alrededor. La elaboración de estos periódicos -en la que participan de un modo o de otro buen número de camaradas- plantea no pocos problemas.

#### a) Precisiones generales.

En primer lugar los camaradas que se ocupan de este trabajo han de ser conscientes de la enorme importancia que tiene la palabra escrita o difundida en cientos o miles de ejemplares. Esto ha de estimular a adoptar un estilo de trabajo sumamente concienzudo, a examinar atentamente si lo que se hace coincide con los intereses del proletariado y del pueblo, si conduce efectivamente a la revolución.

Es fundamental en segundo término, no trabajar entre cuatro paredes. Hay que volverse constantemente a las masas, recoger lo que hay de correcto en sus ideas y darles difusión en forma de consignas.

La participación en una labor de este género no debe estar reservado a quienes tienen, por ejemplo, un buen dominio de la pluma. Todos los camaradas pueden trabajar en la prensa del movimiento de masas.

## b) La concepción del periódico.

Empecemos por hablar de su finalidad. Esta es su misión:

- Propagar nuestra política revolucionaria y unir a las masas en torno suyo.
- Difundir las victorias obtenidas por el pueblo en sus luchas.
- Denunciar al enemigo, incrementando el odio de las masas hacia él.
- Generalizar las formas de lucha más positivas y popularizar consignas y orientaciones concretas para la acción.
- Organizar a las masas y aumentar su unidad.

Es lógico que en este tipo de periódicos los artículos de tipo agitational primen sobre los propagandísticos.

Hay que guardar muy justa proporción entre los artículos destinados a difundir las luchas victoriosas de las masas y los que se dedican a denunciar al enemigo exclusivamente. Los periódicos de un partido deben situarse en una perspectiva organizativa: o bien han de examinar de una organización de masas, o bien han de organizar a los sectores de masas a los que se dirigen.

## c) Redacción y estilo.

Dentro de la labor de redacción, la redacción propiamente dicha —el poner por escrito las ideas— ocupa un puesto secundario, en tanto que la preparación y la corrección desempeñan el papel principal.

¿Cuál debe ser nuestro estilo?

1. Nuestro estilo ha de ser sencillo y

56.

nuestro lenguaje el que comúnmente emplean las masas trabajadoras.

2. Es preciso que sepamos ser breves, que aprendamos a condensar nuestras ideas en frases cortas, en párrafos cortos, en artículos tan cortos como sea posible.

3. La brevedad tiene que ir unida a la claridad en la exposición de las ideas.

4. El enemigo (de la prensa revolucionaria) es la rutina y su fruto el estilo burocrático.

5. Un defecto es el de querer decirlo todo a cada paso.

Hemos de señalar lo importante que es cuidar la presentación formal de las publicaciones. Esto no quiere decir que haya que hacer grandes proezas artísticas. Se trata simplemente de publicar las cosas de una forma limpia, clara, ordenada, para facilitar a las masas la lectura. Igualmente hay que ir superando las faltas, las erratas en los periódicos. No olvidemos que ese es un signo de respeto por las masas.

(LIBERACION, nú 1, agosto del 73, pp.56-64. "Sobre los periódicos de las organizaciones de masas")

57.

### 53. OTRAS PLATAFORMAS Y TAREAS.

#### a) Ante las elecciones sindicales.

En esta situación, ¿cómo se le haría más daño a la clase en el poder: yendo a las elecciones sindicales o condicionando la participación en ellas a una modificación del actual sindicato, a la concesión de una independencia, de una libertad y de unas garantías hoy inexistentes?

Lo segundo, qué duda cabe, sería un golpe mucho más duro contra el sindicato vertical, contra el fascismo, contra la burguesía. Pero para que este golpe se pueda asestar es imprescindible que haya unidad, y un grado de organización del movimiento obrero que actualmente no se dan, o que sólo se dan en algunas provincias.

En la mayor parte de ellas, nuestro partido participará en las elecciones de enlaces y jurados. En algunas otras no participaremos.

En los dos casos, esta ocasión debe ser aprovechada para movilizar a las masas, para profundizar la lucha por los derechos políticos y sindicales.

Allí donde se participe en las elecciones, es preciso que los candidatos se comprometan ante las asambleas de trabajadores a combatir a favor de estos derechos.

Tanto si se participa como si no, habrá que estar atentos para estimar a fondo de las actuales posibilidades legales y para ocupar el campo de la semi-legalidad que se va abriendo como consecuencia de las contradicciones, y que muy proba-

58.

blemente seguirá ampliándose en los meses venideros.

(SERVIR AL PUEBLO, nº 38, abril 75, pp. 5-6. "Ante las próximas elecciones sindicales")

#### b) Plataformas intergrupales.

Nota del recopilador: De los textos recopilados anteriormente se puede deducir fácilmente la postura del MCE ante las plataformas intergrupales. Como ejemplo concreto añadimos aquí la lista de organizaciones firmantes de un Comunicado a la clase obrera y al pueblo de Madrid, de febrero del 75, titulado: "Fuera yanquis de España".

Comité Provincial de Madrid de las Juventudes Socialistas de España.

Comité de Madrid del Movimiento Comunista de España.

Comité Provincial de Madrid de la Organización Revolucionaria de Trabajadores.

Comité Provincial de Madrid del Partido Carlista.

Comité Provincial de Madrid del Partido Obrero Socialista Español.

Comité Provincial de Madrid de la Unión General de Trabajadores.

Unión Sindical Obrera.

(SERVIR AL PUEBLO, nº 38, p.20. "Fuera yanquis de España")

#### c) Tareas en empresas, instituciones educativas y barrios y pueblos.

Nota del recopilador: También de los textos recopilados se puede deducir la importancia que concede el MCE a estas ta-

reas. Igualmente bastaría recorrer los índices de los diversos números de SERVIR AL PUEBLO. Un exhaustivo sería alargar demasiado este trabajo.

## 6. QUEHACER DE LA ORGANIZACION.

### 6.1. ESTRATEGIAS Y TACTICAS DE LA ORGANIZACION.

#### a. Nuestra meta es servir al Pueblo.

Servir al pueblo es uno de "los tres artículos constantemente leídos", escritos por Mao-Tsetung. En el artículo que comentamos dice Mao Tsetung: "el pueblo chino está sufriendo; es nuestra obligación salvarlo y debemos luchar con energía". El pueblo español -podemos repetir nosotros- está sufriendo, los pueblos del mundo están sufriendo; nuestro deber más sagrado es acabar con sus sufrimientos, y hemos de dedicar todas nuestras energías para conseguirlo.

Estas sencillas palabras del camarada Mao Tsetung condensan cual es el sentido profundo de nuestra lucha, la actitud de principio por la que nos regimos los comunistas.

Ser desinteresados servidores del pueblo sin apartarnos de las masas ni un instante; desvivirnos por ellas; supeditar nuestros intereses personales a los intereses del pueblo; tener siempre la mirada puesta en sus sufrimientos, sin retroceder ante los sacrificios y la muerte; hacer que nuestras ideas, nuestras palabras y nuestra actividad toda sirvan al pueblo; apresurarnos a corregir nuestros errores y en aras de los intereses de las masas; he aquí lo que significa la idea de servicio del pueblo, he aquí la meta que perseguimos.

(SERVIR AL PUEBLO, nº 9, enero 72, p.5.)

"Nuestra meta es servir al pueblo")

b) Necesidad y tareas generales del Partido.

Para llevar a cabo las tareas generales de las que hemos hablado (que hacer del pueblo), para hacer la revolución y seguir caminando por la senda del socialismo y del comunismo, el proletariado y el pueblo de las nacionalidades de España necesitan un guía revolucionario. Este guía, este jefe político de las masas, no es otro que el partido comunista.

(POR LA LIBERACION..., p.42)

El partido debe confiar ilimitadamente en las masas, y ser fiel a la línea de masas, según la cual, para vincularnos a ellas, tenemos que comenzar por conocer sus ideas, analizarlas cuidadosamente, separando lo correcto de lo erróneo, sistematizando después y darles la forma de una política para así, devolverse las a las masas, una vez hecho lo cual se podrá observar, según la acoida que las masas le den, si es acertada o equivocada.

(POR LA INDEPENDENCIA..., marzo 72, pp. 45-46)

c) Tareas del partido en la etapa democrático-popular(1).

Nuestro partido ha venido popularizando unas consignas que aspiran a movilizar y a educar a las masas sobre la base de sus preocupaciones inmediatas.

Estas consignas abarcan desde las más  
62.

elementales exigencias democráticas (como "Por las libertades democráticas", o "Amnistía para todos los antifranquistas perseguidos") hasta otras que pueden hacer más daño a la clase en el poder (como "disolución de los cuerpos de represión", o "Juicio público y castigo para los autores de crímenes contra el pueblo")

Naturalmente nuestro partido no pone como condición para participar en un organismo unitario o para firmar una hoja conjunta el que sean aceptadas consignas como las que hemos citado en segundo lugar. Ahora bien, el MCE, en su prensa, en sus hojas, a través de los medios que tenga a su alcance, no dejará de popularizar consignas como las que reclaman el desmantelamiento de la Guardia Civil, de la Policía Armada y de la Brigada de Investigación Social.

A nuestro juicio estas consignas son realistas y muy necesarias.

Hemos de decir que, generalmente, nuestro partido añade a las consignas mencionadas otras que afectan a las condiciones de vida y trabajo de las masas: los salarios, la seguridad en el trabajo, el paro, los retiros, la situación de los barrios, del campo, etc. A ellas unimos la que se refiere a la necesidad de anular los Acuerdos con los Estados Unidos que hacen de España una gigantesca base al servicio de esa potencia imperialista. Citaremos, por último, otra organización a la que los comunistas le damos especial relieve: la de "Autodeterminación de las nacionalidades oprimidas".

Esta serie de consignas no constituyen un Programa de Gobierno. Por una razón:



porque, como afirmábamos más arriba, no creemos que, a corto plazo, pueda constituirse un Gobierno.

(SERVIR AL PUEBLO, no 37, marzo 1975, pp.3-4. "Razón de ser y alcance de nuestras consignas para la situación actual")

(1) Nota del recopilador: Una parte de las tareas del partido están expuestas en el Quehacer del pueblo, del cual el partido es el guía revolucionario, y a quien sirve como acabamos de ver en los apartados a) y b). Añadimos algunas observaciones para completar la exposición, referidas principalmente a esta época actual en que el MCE no puede considerarse como el partido único del pueblo.

Por más que un Gobierno 'reformador' atendiera parcialmente las exigencias que están contenidas en nuestras consignas, ello no nos obligaría a cesar de darle nuestro apoyo a ese Gobierno. El principal interés de estas consignas reside en su capacidad para movilizar y educar políticamente a las masas en la lucha contra sus enemigos.

#### d) Tareas del partido en la etapa socialista.

Durante este tiempo, el Partido comunista ha de ser fiel a los siguientes principios. De ello depende que la revolución prosiga el camino del socialismo y el comunismo o retroceda hacia el capitalismo.

1. Reforzar constantemente las posiciones proletarias en el campo de la ideología, empeñándose en la revolucionariza-

ción ideológica con el fin de implantar en las masas el marxismo, el leninismo y el pensamiento mao-tsetung, y de desarrollar la lucha contra el revisionismo y el individualismo, foco de la ideología de los explotadores.

2. Reforzar constantemente las posiciones proletarias en el campo de la política, llamando a las masas a rebelarse, cuantas veces sea preciso, contra los dirigentes partidarios de la vía capitalista, y a depurar sin descanso el poder revolucionario.

3. Consolidar la alianza obrero-campesina, esto es, la alianza del proletariado con el resto de las masas trabajadoras de la ciudad y del campo.

4. Estimular el desarrollo del sector público o socialista, y llevar adelante con resolución la transformación socialista de la agricultura, la industria, el comercio y la artesanía antes capitalistas.

(POR LA INDEPENDENCIA NACIONAL..., marzo 1972, pp.39-40)

## 62. ORGANIZACIÓN INTERNA.

El MCE es una organización comunista, y como tal estructurada bajo el sistema de células y comités. Se rige según el principio del centralismo democrático y practica el principio de selección.

### 1. Centralismo democrático.

El centralismo democrático quiere decir: concentración de las ideas correctas por una parte de un centro, que utiliza métodos democráticos, y, que a partir de esta concentración, unificación completa del pensamiento y la acción de todos los militantes del Partido.

El centralismo democrático es irrealizable si no se basa en la más estricta disciplina proletaria. La disciplina implica, como señala el camarada Mao-Tsetung:

1. La subordinación del militante a la organización.
2. La subordinación de la minoría a la mayoría.
3. La subordinación de todo el partido al Comité Central.

Alguno o algunos militantes que queden en minoría ante un problema deben someterse a la mayoría, y cumplir escrupulosamente lo acordado por ésta. Al mismo tiempo, que se le someten a lo decidido por la mayoría, tienen el derecho y el deber de plantear la cuestión discutida, haciendo valer de nuevo sus razones. Este modo de actuar conserva la unidad del partido a la vez que deja la puerta abierta para modificar una orientación que, aunque mayoritaria, sea errónea.

La democracia en el Partido es necesaria para conseguir que la unidad entre los comunistas sea verdaderamente indestructible. Tal unidad no puede existir si no se basa en la amistad fraternal, y en la confianza mutua. La unidad conseguida con métodos antidemocráticos, mediante la intimidación y el autoritarismo, puede parecer muy sólida en algún momento, pero ante las dificultades se desploma como un castillo de naipes.

La democracia es necesaria para que se desarrolle la iniciativa de los militantes. En España, en las condiciones del fascismo, la democracia ni puede ser tan amplia a causa de la represión.

### 2. El principio de selección.

El principio de selección se lleva a cabo en primer lugar, fijando un período de prueba, antes de ser considerados militantes con todos los derechos. En segundo lugar, estableciendo un criterio de admisión. En tercer lugar, manteniendo una correcta vigilancia dentro del partido.

Pueden ser miembros de nuestro partido todos los que, perteneciendo al pueblo trabajador, se adhieran a nuestros ideales, acepten nuestra política y nuestras normas organizativas, se incorporen a una de nuestras organizaciones y trabajen activamente en ella, observen nuestra disciplina, y reconozcan materialmente el partido cotizando regularmente.

Los trazos que se deben ir forjando en el nuevo militante durante el período de prueba son:

1. Estudiar el marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung y aplicarlo de forma cada vez más creadora en su actividad.
2. Confiar en las masas, unirse a ellas y dirigir las según nuestra política revolucionaria.
3. Hacer uso de la crítica y de la auto crítica, dentro del partido y también fuera, entre las amplias masas.

(ELS PARTITS POLITICS EN LA CATALUNYA D'AVUI. Ed. Catalunya 1974, pp.19-21)

## CUESTIONARIO

### 1. UTOPIA.

- a. Juicio valorativo de la utopía formulada por el MOVIMIENTO COMUNISTA DE ESPAÑA, desde el punto de vista de las aspiraciones del pueblo.
- b. ¿Puede un militante obrero cristiano asumir esa utopía?. Razonarlo.

### 2. FILOSOFIA Y TEORIA.

- a. Juicio valorativo de la filosofía y teoría del MOVIMIENTO COMUNISTA DE ESPAÑA, teniendo en cuenta las aspiraciones y el protagonismo del pueblo, la unidad popular (unidad del movimiento obrero, de la clase obrera y de las demás clases populares) y la eficacia de dicha filosofía para la autoliberación del pueblo.
- b. ¿Puede un militante obrero cristiano asumir esta filosofía y teoría? Razonar la respuesta.

### 3. ANALISIS DE LA FORMACION SOCIAL.

- a. Juicio valorativo del análisis de la formación social que hace el MOVIMIENTO COMUNISTA DE ESPAÑA desde el punto de vista de la sociología científica y desde el punto de vista de la autofijación del pueblo.
- b. ¿Puede un militante obrero cristiano asumir este análisis? Razonar la respuesta.

### 4. ESTRATEGIA GLOBAL Y TACTICAS DEL PUEBLO.

4. Juicio valorativo de la estrategia global del pueblo y de las tácticas que propone el MOVIMIENTO COMUNISTA DE ESPAÑA desde el punto de vista del protagonismo del pueblo, de la unidad popular y de la eficacia y realismo con que se plantea la autoliberación.
5. ¿Puede un militante obrero cristiano asumir esa estrategia global y esas tácticas del pueblo? Razonar la respuesta.

#### 5. TAREAS INMEDIATAS.

- a. Juicio valorativo de las tareas inmediatas que propone el MOVIMIENTO COMUNISTA DE ESPAÑA, desde el punto de vista del protagonismo del pueblo, de la unidad popular y de la eficacia y realismo con que se plantea la autoliberación.
- b. ¿Puede un militante obrero cristiano asumir esas tareas inmediatas? Razonar la respuesta.

#### 6. QUEHACER PROPIO DE LA ORGANIZACION.

- a. Juicio valorativo del quehacer propio del MOVIMIENTO COMUNISTA DE ESPAÑA desde el punto de vista de la autogestión y el autogobierno, del protagonismo del pueblo, de la unidad popular y la eficacia y realismo con que se plantea la autoliberación.
- b. ¿Puede un militante obrero cristiano asumir ese quehacer? Razonar la respuesta.

## MOVIMIENTO COMUNISTA DE ESPAÑA (MCE).

### ERRATAS ADVERTIDAS EN LA PRIMERA EDICION julio 1975

#### p. IX, línea 4.

Debe decir: Este estudio es un intento de aproximación a la imagen teórica del MCE.

#### p. XI, línea 25.

Debe decir: 122. Análisis coyunturales: La coyuntura marzo-mayo 1975. Igual corrección ha de hacerse en la pág. 26, línea 1.

#### p. XII, línea 1

Debe decir: 4. Estrategia global de pueblo. Etapas del proceso revolucionario. Objetivos, tareas, tácticas. Igual corrección ha de hacerse en pág. 31, línea 1, y en la p. 64, línea 9.

#### p. 11, final

Se omitió por error el apartado 11. Son texto internacional, consignado en el índice, pág. XI. Esta omisión queda subsanada con los textos añadidos en el apéndice de la segunda edición.

#### p. 20, líneas 26

La Nota de esta página no es del recopilador, sino del texto, y debería ir colocada antes del apartado c. El problema de la mujer. La cifra de 4.000 de emigrantes debe ser, evidentemente, 4.000.0000 de emigrantes. Los gráficos de las páginas 22-23 pertenecen también al texto. Detrás de la nota perteneciente al texto y de los gráficos se ha omitido la cita, que es la siguiente: (POR LA INDEPENDENCIA NACIONAL, folleto MCE, marzo 72, pp. 27-35).

p. 37, línea 9

Se omitió por error el título correspondiente a este apartado, que es b. Sobre la lucha armada revolucionaria.

MOVIMIENTO COMUNISTA DE ESPAÑA (MCE)  
G.O.E.S., 24

---

#### apéndice:

Se recogen en este apéndice los nuevos matices o aportaciones referentes a los planteamientos del MCE, al funcionamiento interno de la organización o a los sucesivos análisis de coyuntura. En él tiene un lugar preponderante el I Congreso del MCE, celebrado en setiembre de 1975. A pesar de no haber tenido a mano los Estatutos del MCE, aprobados en el Congreso, el apéndice resulta obligadamente extenso.

### 3.- ANALISIS.

#### 31. CONTEXTO INTERNACIONAL.

El mundo contemporáneo ha comenzado ya a caminar hacia el socialismo. A lo largo del siglo veinte se han producido importantes acontecimientos que muestran el vigor de la revolución socialista. Las transformaciones que observamos en la actualidad prueban también que, a través de un camino zigzagueante y difícil, la causa de la liberación de los pueblos, la causa del socialismo, se va abriendo paso.

#### a) Fenómenos internacionales

Los Estados Unidos, la más poderosa potencia imperialista de los últimos tiempos,

se hallan sumergidos en una crisis cada vez más aguda en los órdenes económico y político. En la arena internacional, el imperialismo norteamericano ha sufrido una derrota de gran trascendencia histórica al verse obligado a retirarse de Vietnam, de Camboya y de Laos.

La Unión Soviética, patria de Lenin y Stalin y cuna del socialismo, ha caído en manos de los adversarios del socialismo. Este ha sido el resultado de un largo proceso de lucha entre los partidarios del socialismo y ciertos dirigentes aburguesados, los cuales han acabado por imponer su dictadura sobre las amplias masas populares. La Unión Soviética, pese a que aún conserva ante mucha gente la imagen de un país socialista, se está manifestando cada vez más como una potencia imperialista.

El tercer mundo se ha convertido en un hervidero de actividad antiimperialista. La extraordinaria gesta de los pueblos de Vietnam, Camboya y Laos, representa sin duda una de las principales gestas antiimperialistas de la historia. Hay que destacar también las medidas antiimperialistas que, en los últimos tiempos, han tomado numerosos gobiernos del Tercer Mundo para conseguir la independencia económica, para salvaguardar sus riquezas naturales, para estrechar los lazos entre sí en vistas a hacer causa común frente a las potencias imperialistas.

En la última década se han desarrollado fuertemente las luchas de los trabajadores y de las masas populares contra los reaccionarios locales, contra los explotadores,

contra el fascismo en muy diversos países.

En la actualidad, la cuarta parte de la población mundial camina por la senda del socialismo.

Entre las dos grandes potencias, por un lado, y los países del Tercer Mundo y los países socialistas, por otro lado, se sitúan los países capitalistas de la Europa Occidental, Canadá, Australia y Japón. Para tratar de defender sus intereses desde posiciones más sólidas, las burguesías de la mayor parte de los países de Europa occidental están comprometidas en un proceso de unificación económica y política, cuyo exponente principal, hasta el momento, es el Mercado Común Europeo.

#### b) Principales contradicciones

Todos estos fenómenos son el resultado y el reflejo de las cuatro contradicciones que alberga el mundo actual:

1. La existente entre las naciones y pueblos oprimidos y el imperialismo (de un modo especial el norteamericano y el soviético).
2. La que opone al proletariado y a la burguesía en los países capitalistas.
3. La que enfrenta a los países imperialistas entre sí.
4. La que mantiene en liza a los países socialistas con el imperialismo, en general, y más particularmente, con los Estados Unidos y la Unión Soviética.

El desarrollo e interconexión de estas con

tradiciones da lugar a dos grandes tendencias que caracterizan la evolución del mundo de hoy.

Una es la que empuja a las dos superpotencias a luchar entre sí cada vez con más fuerza, con el fin de dominar el mundo. Esta tendencia se traduce en una febril carrera armamentista y en una constante disputa en los planos político, económico, diplomático y, a veces, militar, por hacerse de nuevas áreas de influencia. Tal lucha ha dado ya lugar a conflictos armados localizados en diversas regiones del globo y puede llegar a engendrar una nueva guerra mundial.

La otra gran tendencia es la que mueve a los pueblos oprimidos a combatir el imperialismo; al proletariado y a las masas trabajadoras a luchar contra el capitalismo, contra la opresión y por el socialismo; a los países socialistas a reforzar la dictadura del proletariado, a edificar el socialismo y a actuar en el plano internacional conforme a los principios del internacionalismo proletario; y, en fin, a Gobiernos de muy diferentes países a unirse entre sí para hacer frente a múltiples aspectos de la política de dominación de las grandes potencias.

(LINEA POLITICA E IDEOLOGICA, setiembre 1975. pp. 10-14, "La revolución mundial avanza sin cesar").

## 32. ANALISIS DE LA FORMACION SOCIAL ESPAÑOLA.

### 321. ANALISIS DE ESTRUCTURA.

#### a. Transformaciones en la estructura económica y social de España.

Los treinta últimos años han sido testigos de importantes transformaciones en la estructura económica y social de España. Nuestro país ha ido perdiendo su carácter predominantemente agrícola, encontrándonos con que, hoy en día, apenas un 25% de la población activa trabaja en el campo, mientras que a principios de este siglo, ésta alcanzaba el 66% y a comienzos de los años cuarenta, el 55%. El porcentaje de la producción agrícola, dentro del conjunto de la producción nacional, ha seguido una evolución similar: de representar más del 40% en los años veinte, ha pasado a representar hoy menos del 10%. Otro dato que confirma que la economía española ha dejado de reposar sobre la agricultura es la composición del comercio exterior: hasta hace pocos años, los productos del campo suponían el grueso de las exportaciones españolas, no llegando hoy a representar ni su cuarta parte.

La industrialización a la que nos estamos refiriendo ha traído consigo la disminución del número de empleadores de mano de obra ajena a un ritmo creciente. Entre 1964 y 1970 su número disminuyó en más de un 13%, siendo la agricultura (con un 54% en disminución) y las industrias fabriles (con un 21%) los sectores más afectados por esta transformación. Como contraparti-

da, en este período, el número de asalariados aumentó en un 12%, representando éstos actualmente más de un 65% de la población activa.

Otro aspecto de este proceso es la progresiva monopolización de la economía española. Aunque las empresas pequeñas y medianas son muy numerosas, la importancia de las grandes aumenta sin cesar. Así, en 1972, las 500 principales industrias españolas generaron ellas solas casi el 40% del valor creado por toda la industria y sus inversiones representaron más del 70% de la inversión industrial total. Por lo que respecta a la banca, el grado de concentración es igualmente elevado: los seis primeros bancos disponen del 60% del total de los recursos de la banca española y de casi el 65% de las oficinas bancarias.

El campo no sólo se ha visto afectado durante este proceso por el progresivo despo-  
blamiento al que hemos hecho mención. Se ha registrado también en él una cierta modernización que se ha manifestado en una incipiente, pero real, mecanización de las labores agropecuarias, en una mayor utilización de los fertilizantes químicos, de los piensos compuestos... Todo ello no ha supuesto, sin embargo, una transformación radical de la fisonomía de nuestra agricultura, que sigue siendo una de las más pobres y atrasadas de Europa, tanto en lo que respecta a las formas de propiedad de la tierra, como en lo tocante a los sistemas de explotación.

Otro rasgo que ha caracterizado la evolución de la sociedad española en estos últi-

mos años es la rápida concentración de una parte importante de la población alrededor de unos pocos centros urbanos: en 1970, Madrid, Barcelona y el País Vasco agrupaban casi el 30% de la población española, mientras que en 1960 comprendían el 21% y en 1950, el 18,5%. El reverso de este fenómeno es la acentuación de los desequilibrios y desigualdades regionales.

La intervención del Estado en la vida económica del país se ha acentuado considerablemente en este período. Su actuación (a través de su política monetaria, fiscal, crediticia, etc.; a través del Instituto Nacional de Industria; a través de su actividad en el plano internacional, etc.) ha ayudado considerablemente al reforzamiento del poder de la burguesía monopolista y, de un modo más general, a la consolidación del sistema capitalista.

(LINEA POLITICA E IDEOLOGICA, setiembre 1975. pp.16-18, "La España de hoy")

## b. Las clases sociales en España.

Nota del recopilador: Esta descripción de las clases coincide en lo fundamental con la anterior del año 1972 (ver pp.15-20). Sin embargo en la formulación aprobada en el I Congreso aparecen nuevos matices de interés, que justifican la trascripción, entre otros, la supresión de las referencias de cada clase al imperialismo yanqui y el tratamiento de la capa superior de la burguesía.

### i. El proletariado, está formado por obre-



ros de la ciudad y del campo que, al carecer por completo de medios propios con los que ganarse la vida, se ven obligados a vender su fuerza de trabajo a cambio de un salario. Esta clase es la que está sometida a una mayor explotación, es la que está más concentrada y la que trabaja dentro de una mayor disciplina colectiva. Es además la clase más numerosa, representando actualmente cerca del 50% de la población activa española. La clase obrera de hoy, en virtud de la modernización de los medios de producción y de la extensión de la enseñanza, es una clase más culta y capacitada de lo que era hace tan sólo algunos decenios. Esta clase está llamada a ser la fuerza dirigente y principal de las transformaciones revolucionarias que necesita nuestro país.

2. Entre la clase obrera y la pequeña burguesía existe toda una gama de trabajadores que, aún teniendo algunos rasgos por su trabajo o por su situación social-propios del proletariado, no los poseen todos. Nos estamos refiriendo, por ejemplo, a los trabajadores independientes o los empleados modestos, a los campesinos que, pese a explotar por cuenta propia algunas tierras, no logran cubrir con esto sus necesidades y se ven obligados a trabajar también como asalariados. Estas capas sociales suponen un porcentaje muy importante de la población activa: alrededor del 25%. Los intereses de estos trabajadores son muy similares a los de la clase obrera, por lo que ésta ha de forjar con ellos la más estrecha alianza tanto en los combates de hoy como en los del futuro.

3. La pequeña burguesía ocupa una posición intermedia entre el proletariado y la burguesía. Los miembros de esta clase no se distinguen ni por explotar mano de obra ajena ni por ser explotados. En general, tienen unos ingresos superiores a los del proletariado y a los de las otras capas que acabamos de mencionar. También tienen una posición social superior. Pequeño-burgueses son los artesanos, la mayoría de los comerciantes, de los técnicos, de los intelectuales... Lo son también los pequeños campesinos que viven del producto de sus tierras que ellos mismos trabajan. Esta clase viene a constituir cerca del 18% de la población activa. Dentro de ella, ha adquirido una singular importancia en los últimos años el creciente número de técnicos, trabajadores intelectuales, licenciados y profesionales diversos. La mayor parte de la pequeña burguesía ha sufrido y sí que sufriendo la antipopular política de los grandes explotadores que ha degradado considerablemente la situación de muchos de los miembros de esta clase. La pequeña burguesía y la burguesía son dos clases netamente diferentes. La pequeña burguesía, en tanto que clase trabajadora, posee una amplia comunidad de intereses con el proletariado y tiene importantes razones para oponerse al capitalismo y ser favorable al socialismo, aunque por su modo de vida y de trabajo, mantiene unas posiciones políticas menos avanzadas y firmes que las de la clase obrera.

4. Entre la pequeña burguesía y la burguesía existe una capa social con algunas características particulares. Está integrada por aquellos que, aún participando directa

mente en el trabajo productivo, aún viviendo principalmente de su trabajo, explotan un reducido número de asalariados. A esta capa pertenecen los comerciantes medios, los dueños de pequeños talleres o negocios, los campesinos que explotan algunos obreros, una parte de los profesionales, intelectuales y técnicos... Su importancia numérica es escasa, alrededor de un 5%, y todo hace pensar que seguirá disminuyendo en el futuro. Estos sectores viven de forma muy desigual: algunos de ellos particularmente en el campo, van empeorando su situación de día en día, mientras que otros mantienen aún vivas las esperanzas de prosperar aumentando la parte de sus ingresos procedente de la explotación.

5. La burguesía está compuesta por todos aquellos que viven de la explotación, directa o indirecta, de mano de obra asalariada. Dentro de esta clase hay que incluir a los dueños de las fábricas, de los bancos, de los comercios de cierta envergadura, a los terratenientes, a los capitalistas agrarios, a los campesinos ricos. Hay que incluir también a los directivos de las empresas, a los altos funcionarios, a los intelectuales y profesionales ricos, etc. Esta clase tiene sus intereses puestos en el desarrollo y el reforzamiento del capitalismo, temiendo profundamente al proletariado en tanto que representante de un nuevo sistema social, el socialismo, que supone la eliminación de la explotación capitalista.

La burguesía ha obtenido un gran provecho de la instauración del fascismo en nuestro país, ya que le ha permitido explotar a las

masas trabajadoras de una manera particularmente brutal. El régimen fascista, sin embargo, no ha beneficiado por igual a todos los sectores y capas de la burguesía. Ha sido su capa superior, la burguesía monopolista -capa nacida de la unión de la alta burguesía industrial y financiera con la aristocracia terrateniente- la que más partido ha sacado de la dictadura franquista. Esta capa, que ha aumentado su poder en los años del fascismo, controla actualmente, en mayor o menor grado, el grueso de los recursos económicos del país. Las capas más bajas de la burguesía, por el contrario, han experimentado dificultades a causa de la política de precios, fiscal, industrial, crediticia, regional, etc., del franquismo, política dictada, sobre todo, por los intereses de los grandes capitalistas. La burguesía es una clase muy reducida: apenas si representa el 3% de la población española.

(LINEA POLITICA E IDEOLOGICA, setiembre 1975, pp.18-20, "La España de hoy").

## 122. ANALISIS COYUNTURALES.

### La coyuntura en setiembre 1975

#### a. Factores que se oponen al cambio.

La fuerza de los sectores parasitarios del aparato político, militar, policíaco, ideológico, sindical del franquismo es aún considerable y su defensa a ultranza del fascismo como sistema de gobierno es patente.

La burguesía monopolista, si bien necesita un cierto cambio, no tiene criterios suficientemente unificados sobre el cambio concreto que hay que realizar, sobre las fuerzas que han de apoyarlo, sobre el ritmo al que han de realizarse.

A las resistencias de determinados sectores del aparato fascista se unen las vociferaciones de la gran burguesía, lo que hace que el ritmo de la evolución que se ha registrado en el último período sea lento y que haya habido frenazos y pasos atrás de importancia.

Hay que tener en cuenta, por otra parte, que las contradicciones entre los grandes corrientes de la oposición reformista son agudas, y que lo son aún más las que existen entre esta oposición y aquella parte de la derecha tradicional que la clase en el poder quisiera salvar de la quema del fascismo. Estas contradicciones entre los sectores que constituyen las reservas políticas de la burguesía monopolista para un posible régimen democrático-burgués contruyen a su vez a hacer más difícil un cambio de régimen que, como pretenden, les que lo propugnan, no tenga nada -o tenga muy

poco de azaroso.

#### b. Factores que inducen al cambio.

Sin embargo, los factores que han inducido a sectores importantes de la gran burguesía a preconizar un cierto cambio de régimen no han desaparecido, ni mucho menos. Por el contrario, han cobrado una fuerza mucho mayor en los últimos meses.

1. Las luchas de masas se han incrementado en el invierno y en la primavera. ¿Y quien puede decir que, de seguir las cosas como hasta ahora, el otoño y el invierno que vienen no van a superar al período anterior?

2. Hay que destacar también particularmente el reforzamiento de fuerzas revolucionarias, como nuestro Partido. El crecimiento del movimiento revolucionario empuja, asimismo, a la burguesía a operar ciertos cambios en el sistema político, gracias a los cuales espera dificultar ese crecimiento.

3. Los factores económicos que mueven a la burguesía monopolista a cambiar de régimen político adquieren más importancia cada día que pasa. La necesidad que tiene la gran burguesía de beneficiarse del proceso de integración europea es más y más grande. Y esos nuevos mercados sólo se podrán obtener llevando a cabo esos cambios políticos.

4. La crisis económica actual, por su parte, hace más necesario que nunca para los patronos el encontrar frente a sí unos sindicatos representativos con los cuales poder negociar en firme, y, en la medida en que tengan influencia sobre ellos las tendencias reformistas, poder echar sobre las

espaldas de los trabajadores la mayor parte posible de las consecuencias de la crisis.

5. Opera también en el sentido de exigir una evolución política más rápida y radical esa contradicción propia de la política iniciada por Alfaro Navarro que consiste en propugnar una "democratización" del Régimen, pero sin dar pasos sensibles en esa dirección. Esta contradicción es inevitable en un período de transición, puesto que se trata de preparar un futuro democrático-burgués, de crear opinión favorable a ese futuro, de tomar medidas que acomoden el máximo de resortes del fascismo para ese período, pero manteniendo, al mismo tiempo, el régimen fascista.

a. Una manifestación concreta de esta contradicción es la política concerniente a la prensa. La gran burguesía, a través de sus periódicos, fomenta una ideología más o menos liberal, preconiza la instauración de ciertas libertades, descalifica moralmente a la ideología tradicional del franquismo, pero, al mismo tiempo, elogia a los gobernantes fascistas, aplaude los crímenes de la policía.

b. La Universidad es uno de los lugares en los que más se manifiesta esa contradicción. Aquí, como en los diversos terrenos, si el Gobierno no avanza, pierde puntos, pero si avanza, no puede controlar los resultados de su "liberalismo"

c. La policía, y ésta es otra manifestación de la contradicción a la que me refiero, es una policía fascista diez por cien. Pero, al mismo tiempo, se trata de hacer de ella una policía a la que se pueda apro-

vechar al máximo en el futuro. Resultado: se le pide que mejore su imagen, pero a la vez se le pide que reprima con más fuerza que nunca. Las instrucciones no son claras, no pueden serlo, y las torpezas se multiplican.

### c. Conclusiones.

El sistema de gobierno actual, el fascismo, se halla en crisis: sus defensores son cada vez más reducidos, la oposición de las amplias masas populares crece sin cesar, las diversas necesidades de la clase dominante la aconsejan la evolución hacia un nuevo régimen político ... Por todo esto pensamos que la situación actual no puede durar indefinidamente. Es una situación sin futuro.

De todo esto no se puede desprender, no obstante, que consideremos como algo seguro la instauración a corto plazo de determinado régimen. Los bandos en lucha no están suficientemente unificados y habrán de irse polarizando aún mucho. Por otro lado, tanto en el actual período transitorio, como en el caso de que se creen situaciones nuevas, las posibilidades son infinitas, por lo que no podemos dar por buena una sola perspectiva.

(INFORME DEL COMITE DE DIRECCION SALIENTE PRESENTADO AL I CONGRESO DEL MCF, setiembre 1975. pp.4-7).

4. ESTRATEGIA GLOBAL DE PUEBLO. ETAPAS DEL PROCESO REVOLUCIONARIO. OBJETIVOS, TAREAS, TÁCTICAS.

Nota del recopilador: También en este apartado, las formulaciones del Congreso coinciden básicamente con las anteriores, recopiladas en las págs. 31-43, pero añaden algunas matizaciones que hacen aconsejable una nueva transcripción.

1. Primera fase.

A. Tareas.

La solución de los grandes problemas de la España de hoy requiere la realización de una revolución que, en su primera fase, habrá de cumplir las tareas a las que vamos a hacer referencia a continuación.

1. La revolución deberá destruir el Estado de la gran burguesía y reemplazarlo por una República popular y democrática, por una República de trabajadores dirigida por la clase obrera. Destruir el actual Estado significa desarticular la Policía y el Ejército y disolver el aparato gubernamental y judicial. El nuevo Estado que se levantará sobre las ruinas del Estado reaccionario representará a las clases sociales que hayan participado en la revolución, estará dirigido por la clase más consecuentemente revolucionaria -el proletariado- y extraerá su fuerza del apoyo que le dará el pueblo en armas. Este Estado asegurará al pueblo el disfrute de las libertades democráticas, al tiempo que reprimirá a sus enemigos, con el fin de cerrar el camino a las tentativas de restaurar una dictadura

antipopular.

2. La revolución deberá desposeer a la gran burguesía, nacionalizando sin indemnización sus propiedades en la industria, la banca, la agricultura, el comercio, etc.

3. Para conseguir que España sea soberana e independiente, la revolución deberá anular los tratados concluidos entre los Estados Unidos y la burguesía monopolista española, así como cuantos tratados desiguales pueda firmar en el futuro con otra potencia imperialista. Igualmente habrá de expropiar los bienes de los imperialistas extranjeros.

4. El poder revolucionario llevará a cabo la separación de la Iglesia y el Estado, declarando la religión asunto privado y asegurando la libertad de conciencia y de culto.

5. La República revolucionaria renunciará incondicionalmente a las posesiones coloniales en África.

6. Uno de los grandes problemas que habrá de solucionar la revolución triunfante es el del campo. En este sentido, será necesaria una reforma agraria revolucionaria que confisque las tierras de los grandes propietarios y las ponga a disposición de los braceros y de los campesinos pobres para que éstos las exploten como libremente decidan.

7. Las transformaciones revolucionarias deberán ir unidas a la liquidación de la opresión que hoy sufren las nacionalidades minoritarias y al reconocimiento sin reservas de los derechos nacionales de Euzkadi, Galicia, Catalunya, del País Valenciano y

de las Islas Baleares.

8. El nuevo poder habrá de establecer, igualmente, un régimen de autonomía para las Islas Canarias.

9. La revolución deberá poner en pie una política destinada a impulsar el desarrollo económico de aquellas regiones que hayan padecido un mayor abandono.

10. La revolución habrá de desplegar sus esfuerzos en múltiples direcciones con el fin de mejorar sensiblemente las condiciones de vida de las masas.

11. Se deberán tomar las medidas precisas para suprimir el paro y se habrán de mejorar las condiciones de trabajo.

12. La revolución desarrollará una actividad cultural y científica puesta por entero al servicio de las masas trabajadoras, impartiendo una enseñanza democrática, popular, laica y científica, incrementando el número de escuelas y de centros de estudio y haciendo que la educación sea gratuita.

13. El poder revolucionario habrá de terminar con las escandalosas discriminaciones que padece la mitad de la población española, las mujeres, garantizando la plena igualdad del hombre y la mujer.

Estas son las grandes tareas que la revolución habrá de acometer. Naturalmente, de aquí al día en que el pueblo acceda al poder, la sociedad española puede sufrir cambios que exijan reajustes parciales en el programa que acabamos de trazar. Al cobrarse, no pretendemos predecir cómo se desarrollará la revolución en todos sus deta-

lles, sino dibujar a grandes rasgos sus tareas principales, presentando al propio tiempo un conjunto de soluciones revolucionarias a los problemas fundamentales de la España de hoy.

(LÍNEA POLÍTICA E IDEOLÓGICA, setiembre 1975, pp.27-30, "La revolución en España")

#### b. Carácter.

La revolución cuyo programa hemos resumido supone la liquidación del poder económico de la burguesía monopolista (que representa del 70 al 80% del poder económico del conjunto de la burguesía) y la destrucción del Estado de dictadura burguesa. Supone, al propio tiempo, la formación de un poder político, bajo la hegemonía de la clase obrera, que controle el grueso de la economía. Una revolución con estas características fundamentales es una revolución socialista.

Es una revolución socialista, en efecto, la que corresponde a un país capitalista relativamente desarrollado como es España.

Esta apreciación sobre el carácter socialista de la revolución pendiente tiene la misma validez para el caso de que la revolución haya de enfrentarse a un régimen fascista como para el caso que encuentre frente a sí una dictadura burguesa bajo formas parlamentarias. Ahora bien, todo esto no nos lleva a menospreciar hoy, en la lucha contra el fascismo, la posibilidad de granjearnos aliados que, por sus intereses de clase, están en contra del socialismo, ni nos lleva a considerar que la revolución triunfante habrá de golpear por igual y a la vez a todas las capas de la

burguesía. Por el contrario, habrá de reservar sus primeros y más fuertes golpes a su capa superior, a la más fuerte y peli-grosa, con el fin de hacer más grandes las divisiones en el seno de la burguesía, de restar aliados a la burguesía monopolista y de neutralizar en lo posible la hostilidad hacia el proletariado de las capas bur-guesas no monopolistas.

(LINEA POLITICA E IDEOLOGICA, setiembre 1975. pp.30-31, "La revolución en España")

#### c. Modo de conseguir estas metas.

Nuestro deseo sería que estas metas se alcanzaran pacíficamente. Sin embargo, la ex-periencia de la lucha de clases en el mundo y en España no hacen sino mostrar la firme voluntad de las clases explotadoras de no ceder su poder sin oponer una resis-tencia encarnizada.

Los revolucionarios españoles estamos muy bien situados para percibir el alcance de la afirmación leninista de que "Nuestra consigna debe ser: armar al proletariado para que pueda vencer, expropiar y desar-mar a la burguesía". Cuando los comunistas recordamos estas ideas no lo hacemos guiados por instintos sanguinarios. Lo hacemos porque pensamos que son el fruto de una ex-periencia histórica que ha costado miles de sacrificios y de vidas a las masas tra-bajadoras y porque, si no se sacan las ne-cesarias lecciones de esa experiencia, el pueblo no se podrá preparar para hacer frente con éxito a las embestidas de sus enemigos y la revolución no podrá triunfar en España.

Buy, ciertamente, no se reúnen en nuestro 20.

para las condiciones para desencadenar la lucha armada. Las masas obreras y popula-res tienen que hacer antes otras experien-cias, tienen que desarrollarse aún más las luchas políticas de masas no armadas, tie-nen que proseguir la organización de las ma-sas trabajadoras y fortalecerse su vanguar-dia comunista.

El proceso de acumulación de fuerzas revo-lucionarias no ha de seguir una trayecto-ria simple y lineal. Desde hoy hasta el triunfo de la revolución habrá de atrave-sar por diversas fases determinadas por el grado de desarrollo de las fuerzas revolu-cionarias, por las formas que adopte la do-minación de la gran burguesía, por la in-fluencia que tenga el reformismo, por la actitud que adopten las fuerzas interme-dias de cara al proletariado y a la burgue-sía monopolista, por las condiciones inter-nacionales ...

(LINEA POLITICA E IDEOLOGICA, setiembre 1975. pp.31-32, "La revolución en España")

#### 2. Segunda fase.

Tras la victoria de la revolución, bajo el régimen que los comunistas llamamos dicta-dura del proletariado, proseguirá la lucha de clases con gran intensidad. La clase obrera y la burguesía se enfrentarán en mil nuevos combates. Los partidarios del socialismo habrán de oponerse constantemen-te a los partidarios del capitalismo.

#### a. Principios.

Para continuar la revolución socialista, el Partido Comunista y los trabajadores re-volucionarios habrán de ser fieles a los

siguientes principios:

1. Reforzar ininterrumpidamente las posiciones proletarias en el campo de la ideología, empujándose en la revolucionarización ideológica para que el marxismo-leninismo penetre en las masas y sea plenamente adoptado por ellas.

2. Fortalecer continuamente las posiciones proletarias en el terreno de la política, llamando a las masas a intervenir activamente en la vida política, a levantarse, cuantas veces sea preciso, contra los partidarios de la vuelta al capitalismo y a depurar el poder revolucionario.

3. Consolidar la alianza de la clase obrera con el resto de las masas trabajadoras de la ciudad y el campo.

4. Estimular el desarrollo del sector público o socialista y llevar adelante la transformación socialista de la industria, del comercio, de la agricultura y la artesanía, extendiendo la propiedad socialista y las relaciones socialistas de producción.

5. Practicar una política de apoyo mutuo de las diversas fuerzas revolucionarias del mundo y forjar estrechos lazos con los países socialistas.

(LINEA POLITICA E IDEOLOGICA, setiembre 1975. pp. 32-33, "La revolución en España")

#### b. Características de la dictadura del proletariado.

En el terreno político, el socialismo requiere lo que los comunistas llamamos la dictadura del proletariado, esto es, un po

der basado en una amplia alianza de las masas trabajadoras y dirigido por la clase obrera, que asegura una verdadera democracia para el pueblo, que reprime las tentativas contrarrevolucionarias de los enemigos del socialismo y de la libertad y que aplica una política destinada a acabar con la burguesía como clase.

La dictadura del proletariado no es, como pretenden los defensores de la burguesía, una dictadura sobre las amplias masas. Por el contrario, es una dictadura ejercida por las amplias masas trabajadoras sobre una pequeña minoría: la burguesía.

La dictadura del proletariado necesita de la más activa participación en la vida política del conjunto de los trabajadores, que representan la abrumadora mayoría de la sociedad, y de una estrecha alianza entre la clase obrera y todos los demás trabajadores del campo y de la ciudad. Requiere asimismo que todos ellos gocen de la más amplia libertad política, sin la cual es imposible alcanzar ni lo uno ni lo otro.

La dictadura del proletariado es, pues, una forma de democracia muy superior a la más democrática de las dictaduras de la burguesía, por cuanto se basa en un poder detentado por la mayoría de la sociedad, en la desaparición de los privilegios para una pequeña minoría propia de la sociedad burguesa, en la participación directa de las amplias masas en la elaboración y aplicación de las decisiones del Estado, en la libertad de las amplias masas populares.

(LINEA POLITICA E IDEOLOGICA, setiembre 1975. pp.7-8. "Introducción").



### 3. El período actual.

De conformidad con la apreciación de la situación actual, nuestro Partido, además de popularizar las metas revolucionarias de las que habíamos en el capítulo anterior (Apartado 1.ª. Tareas de la primera fase), se esfuerza por llevar a las masas consignas de acción de alcance más limitado capaces de movilizar en lo inmediato a amplios sectores del pueblo.

#### a. Consignas de acción.

Entre estas consignas figuran las siguientes:

- Liquidación del régimen fascista. Libertad, sin restricciones, de asociación, expresión, reunión, manifestación y huelga. Libertad para todos los presos políticos y vuelta de los antifranquistas exiliados. Readmisión de los trabajadores despedidos por defender los intereses de la clase obrera.

- Disolución de la Guardia Civil, de la Policía Armada y de la Brigada de Investigación Social. Supresión de los tribunales militares y del Tribunal de Orden Público. Destrucción de los archivos policiales con referentes a las organizaciones antifascistas.

- Investigación de los delitos económicos cometidos al amparo del franquismo y juicio público de sus autores. Formación para tales fines de comisiones de investigación democráticas.

- Juicio público de los altos funcionarios, de los jueces y fiscales, de los policías y de los mandos del Ejército que ha

yan cometido graves delitos contra el pueblo. Creación de comisiones democráticas capacitadas para investigar sobre las actividades de los miembros del aparato del Estado fascista.

- Establecimiento inmediato de un régimen de autonomía en Cataluña, en el País Valenciano, en las Baleares, en Euskadi, en Galicia y en las Canarias, y reconocimiento del derecho a la autodeterminación para las nacionalidades oprimidas. Declaración de las lenguas minoritarias como lenguas cooficiales en las nacionalidades respectivas.

- Supresión de las bases norteamericanas sobre el suelo español.

- Separación de la Iglesia y el Estado.

A estas consignas netamente políticas, se unen otras en las que intervienen factores económicos, sociales, culturales y también políticos.

#### b. La lucha por las libertades.

La cuestión de la lucha por las libertades es actualmente el problema político de mayor importancia en la lucha política de masas, se refiere al punto más vulnerable del actual sistema de gobierno de la burguesía monopolista y afecta de modo directo a todas las clases de la sociedad española.

En primer lugar, nuestro Partido está empeñado con todas sus fuerzas en la lucha por las libertades, considerando como algo positivo tanto la acción de las masas en pos de las libertades como las libertades mis-

mas que se puedan ir consiguiendo y que el pueblo deberá utilizar a fondo para extender su organización, ampliar sus luchas y reforzar sus posiciones. Nuestro Partido lucha, por tanto, resueltamente por las libertades democrático-burguesas.

En esta perspectiva nos esforzamos porque la acción en favor de las libertades sea una verdadera lucha de masas.

Al mismo tiempo, tratamos de unir la lucha por la libertad a la lucha contra quienes han traído el fascismo a España, contra la clase en el Poder y sus servidores políticos, militares y policíacos, para suscitar un movimiento, una corriente combativa que eduque al pueblo políticamente.

#### c. La unidad antifascista.

La unidad que preconizamos ha de establecerse sin excluir a ninguna fuerza que desee participar en la acción común contra el fascismo. Ha de fundarse en unos acuerdos mínimos que sean aceptables para los diversos sectores de la oposición democrática. Ha de tener, asimismo, un carácter positivo de lucha contra el franquismo y no un carácter negativo como sería el de basarse en unos compromisos para el futuro que atarían de manos a las fuerzas políticas cuyos objetivos van más lejos que el derrocamiento del fascismo. En tal sentido, consideramos que es un planteamiento negativo el de aquellos que quisieran basar la unidad en unos compromisos que restringen el alcance de las futuras libertades.

Peró, la aplicación de esta política hace a su vez todavía más necesario que los co-

munistas nos unamos más estrechamente con aquellas Organizaciones y Partidos cuyas posiciones son más próximas a las nuestras. No podemos limitarnos, por lo tanto, a una sola alianza, a una amplia alianza del conjunto de la oposición antifranquista, sino que por el contrario, debemos llevar a cabo otras alianzas sobre unas bases políticas más elevadas, que contribuyan a sacar adelante iniciativas positivas en la lucha contra el fascismo y que vengan también a dar una perspectiva más correcta a esta acción de cara al futuro(1).

#### d. Organizar a las masas.

La organización de las masas ha de hacerse realidad a través de las más diversas formas: organizaciones sin partido, organizaciones en las que se unen diferentes sectores de las masas, organizaciones en las que sólo participa determinado sector, organizaciones ilegales, semilegales, o legales, ...

En cualquier caso, nuestro Partido considera que la organización de las masas debe llevarse a cabo de un modo unitario y democrático. Estamos persuadidos de que el hecho de que en el seno del pueblo existan diferentes corrientes políticas no hace imposible esta unidad y sí la hace todavía

(1) Nota del recopilador: Consecuentemente con el planteamiento global de este párrafo, el MCE formó parte desde su constitución de la Plataforma de Convergencia Democrática y actualmente forma parte de Coordinación Democrática.

más necesaria. Esta unidad no es incompatible, por otro lado, con que cada Partido, cuyos militantes participen en las organizaciones de masas, tenga una política propia y actúe con cierta independencia dentro de los movimientos unitarios de masas.

La democracia dentro de estas organizaciones refuerza su unidad, contribuye a resolver correctamente las contradicciones que surgen en su interior, canaliza el espíritu creador de los sectores de las masas que participan en ellas y aumenta su entusiasmo.

(LINEA POLITICA E IDEOLOGICA, setiembre 1975. pp.35-40, "Nuestra táctica para el período actual").

## 5. TAREAS INMEDIATAS.

### 53. TAREAS EN EMPRESAS, BARRIOS, ENSEÑANZA

#### a. Empresas.

##### 1. La "reforma sindical".

Este Gobierno de falsos demócratas, del mismo modo que habla de "democracia", pero se prepara a recortarla y retrasarla, habla también de "libertad sindical", a la vez que busca el modo de vaciarla al máximo de su verdadero contenido. ¿Sindicalismo horizontal? Sea, si no hay más remedio; pero lentamente, bajo el atento control de los burócratas de hoy, y limitando al máximo la participación obrera en el proceso. Ese es su pensamiento.

Los trabajadores deben imponer, en acciones de mayor envergadura cada vez, los derechos democráticos que se les niega, haciendo uso de ellos, convirtiéndolos en una conquista de hecho. Deben afirmar la presencia organizada y pública de las Comisiones Obreras como principal movimiento sindical unitario de los trabajadores. Deben ir organizando una vida sindical democrática para-legal, creando estructuras paralelas al vertical, aprovechando al máximo sus cauces.

No se trata, por supuesto, de crear ya el sindicato unitario y democrático del futuro. Se trata de poner en pie formas de organización y representación democráticas que, con un carácter provisional, asuman la tarea de abrir paso a lo que surja de las elecciones libres que habrán de celebrarse en un mañana democrático, creando

organismos unitarios encargados de asegurar la transición del presente dictatorial al mañana democrático.

Y, ¿qué decir del "Congreso Sindical" que, entretanto, está cocinando el Régimen? Aquí no cabe sino la denuncia rotunda. Falta de representatividad, subordinado al Gobierno y a la patronal, ese Congreso no merece sino desprecio, y así han de manifestarlo los trabajadores por todos los medios. Ha llegado el momento de cavar sin tardanza la tumba del sindicalismo fascista, de abrir las puertas de par en par a un nuevo sindicalismo obrero, unitario y democrático.

(SERVIR AL PUEBLO, n.49, 14 febrero 1976, pp.4-5, "Abajo el Sindicato Vertical").

## 2. El futuro sindicato.

El Movimiento Comunista lucha por un Sindicato obrero que se ajuste a las siguientes características:

Que sea auténticamente obrero, es decir, independiente de la patronal y del Gobierno, que asuma hasta el final la defensa de los intereses económicos y políticos de los trabajadores en la lucha contra la explotación capitalista.

Un Sindicato combatiivo, de lucha contra la burguesía y no de conciliación con ella.

Un Sindicato unitario, que englobe en una Central Sindical Única a todos los trabajadores en lucha por sus derechos, con independencia de sus ideas políticas, religiosas, etc.; que los una desde donde esta unidad cobra su más claro sentido: en la

base y en la acción.

Un Sindicato que alcance a sellar una unidad libremente elegida por los trabajadores mismos y no impuesta por ningún Gobierno, ninguna ley ni ninguna fuerza; una unidad que no suponga menoscabo de los derechos de las diferentes corrientes sindicales y políticas presentes en el movimiento obrero, y que no ejerza coacción sobre las organizaciones sindicales actualmente existentes.

Un Sindicato también políticamente independiente, que establezca su política democráticamente, teniendo en cuenta la diversidad de corrientes políticas que actúan en el movimiento obrero.

Un Sindicato democrático en su funcionamiento interno. Un Sindicato en el que la Asamblea de trabajadores de cada empresa sea el lugar fundamental de discusión y decisión de la acción; un Sindicato cuyos representantes sean elegidos por votación directa de todos los trabajadores y revocables en todo momento por ellos; un Sindicato cuyos fondos estén sometidos al control y la fiscalización de la base; un Sindicato que actúe en el sentido que marque la mayoría pero que respete las opiniones de las minorías; un Sindicato en el que las distintas corrientes se encuentren proporcionalmente representadas a todos los niveles; un Sindicato con una burocracia mínima y ágil; un Sindicato descentralizado, que dé la debida autonomía a cada empresa, a cada zona, a cada comarca o región y, por supuesto, a cada nacionalidad, sin romper por ello la unidad que la clase obrera debe forjar, por encima de todas las barreras, para hacer más eficaz su combate.

Un Sindicato que haya compatible, en fin, su carácter obrero con la participación en su seno de los "trabajadores de corbata" -técnicos, intelectuales asalariados, profesionales- dispuestos a luchar codo con codo con el proletariado contra la explotación capitalista.

(SERVIR AL PUEBLO, n.49, 14 febrero 76, pp.4-5, "El Sindicato obrero por el que combate el MC").

## 6. QUERACER DE LA ORGANIZACION.

### 61. ESTRATEGIAS Y TACTICAS DE LA ORGANIZACION.

#### a. Objetivo: aumentar las personas influenciadas por el Partido.

Actualmente, nuestro Partido tiene relaciones políticas regulares con unas pocas decenas de miles de personas. Ahora bien, para responder eficazmente a las situaciones que se puedan crear en el futuro, es preciso que esa cifra aumente mucho más y con cierta rapidez. Para que no puedan aislarnos, para que no puedan reducirnos a la condición de grupúsculo marginado de la actividad política de las amplias masas, es imprescindible que nos rodeemos de un cinturón de cientos de miles de personas que defiendan los aspectos principales de nuestra política.

Se avecinan batallas políticas que, aunque no vayan a girar en torno a objetivos plenamente revolucionarios, tendrán un alto significado político y contarán con la participación más o menos activa de millones de personas. La mayoría de los Partidos que tienen una cierta presencia en el país están preparando ya sus tropas para estos combates. Nosotros lo hemos empezado a hacer y tenemos que hacerlo aún más.

#### b. Direcciones de trabajo para alcanzar ese objetivo.

1. Hay que conceder más importancia a la labor entre los intelectuales. La influencia de éstos, en tanto que fabricantes y difusores de ideas, en tanto que creadores

de opinión pública, es extraordinaria.

7. Tenemos que seguir utilizando y desarrollando las posibilidades legales y legales tales. Por esas razones debemos tener que entrar con fuerza y convencerlas en brechas. Durante los próximos meses hemos de prestar mucha atención al problema de establecer una justa línea de entre el trabajo clandestino, el legal y el semilegal que el Partido siga perfeccionando protegiendo por la clandestinidad, pero que la actividad legal y semilegal de sus miembros, que las formas de trabajo abiertas de militantes y cuadros continúen incrementándose.

8. En este sentido, ha de adelantarse una importante capital la cuestión de los líderes de masas, de los líderes de cientos y miles de personas. La política y las consignas que tengan buenos líderes para el Senderismo podrán salir adelante, mientras que las que sólo sean defendidas a través de medios clandestinos encontrarán y tendrán serios obstáculos. Cada organización del Partido debe contribuir a promover a los líderes y debe hacerlo de un modo controlado. Debe encargarse de organizarlos con todos los medios a su alcance, tanto a defenderlos frente a la Policía, como a jugar todos sus recursos cuando sean determinados, querrelándose siempre con todas las fuerzas contra ellos. Estos líderes, a ser posible no serán conocidos como miembros de nuestro Partido, sino como defensores, como defensores de los trabajadores, como intelectuales progresistas... Ahora bien, no hemos también avanzar algunos líderes como miembros del MCR. Estos líderes pueden ser seleccionados entre aquellos militantes

que han pasado por la cárcel por pertenecer al Partido y que, por lo tanto, son conocidos como tales por mucha gente.

9. Necesitamos, por otro lado, que la presencia de nuestro Partido se afirme entre sectores mucho más amplios de las masas. Este aspecto puede hacer un esfuerzo grande para que nuestros propios sean conocidos por toda esta gente hasta empujarse a difundir nuestra política de un modo más o más masivo. Tenemos que multiplicar la tirada de nuestros periódicos, mejorando su calidad en todos los órdenes. Hay que seguir aguzando el ingenio para poder en el desarrollo medios de agitación y propaganda nuevos, adecuados a las reales circunstancias, que puedan llegar un número mucho más elevado de personas. Hemos, en fin, que declarar una guerra sistemática al lenguaje de pequeño círculo que aún tiene lugar entre nosotros. Hemos que aprender a explicar nuestra política a las amplias masas con unas palabras sencillas y convincentes.

10. Necesitamos, igualmente, buscar nuevas formas para crear unos vínculos más o más estrechos con las miles de personas que en Chile no están políticamente pero que, por una razón u otra, no han de participar en la organización como la mayoría de las que, existentes al fin de desplegar una actividad regular. Para salir formalmente y oficialmente el Partido a esta gente es preciso que se dé un mayor grado de participación, formas de "organización" políticamente más amplias.

INFORME DEL COMITÉ DE DIRECCIÓN SALIENTE REVOLUCIONARIA AL CONGRESO DEL MCR, setiembre 1975, pp.8-12).

## 62. ORGANIZACION INTERNA.

### a. Preparación del I Congreso.

El primer Congreso del MCE empezó a ser preparado a finales del pasado año. El MCE nació en enero de 1972. En sus tres años de vida, el MCE no había reunido ningún Congreso. Este Congreso debía, pues, resolver ciertas tareas necesarias, propias de un primer Congreso: dar forma a la Línea Ideológica y Política del Partido, precisar sus normas de organización en unos Estatutos, elegir un organismo capaz de asegurar su dirección hasta un siguiente Congreso. Además, claro está, de resolver algunos problemas tácticos y otros de orientación del Partido.

El Comité de Dirección entonces existente elaboró un proyecto de Línea Ideológica y Política y otro de Estatutos. Se abrió así un período de discusiones que tuvieron dos características principales. Por un lado destacaron por su viveza, la amplitud de miras y el espíritu creador con que los militantes los emprendieron. El que se presentaron al Congreso, en relación solamente al proyecto de Línea Ideológica y Política, un total de cerca de ochocientas enmiendas y propuestas, nos parece buena prueba de ello. Pero, por otro lado, las discusiones se caracterizaron asimismo por poner de manifiesto la existencia de una sólida unidad de criterios fundamentales en el conjunto de los militantes.

Combinando la lucha política con las tareas de preparación del Congreso, apoyando se en las unas para mejor realizar las otras, este período lejos de entrañar un descenso en la actividad pública del MCE,

ha sido de notable extensión y enriquecimiento de esa actividad.

### b. Celebración del Congreso.

Para la designación de las delegaciones al Congreso se siguió una norma que permitía el que los representantes reunidos contaran con la confianza de la base militante, a la vez que se tenía en cuenta las limitaciones que a la designación imponía la existencia clandestina de nuestro Partido. El sistema de designación empleado fue objeto de consulta a los militantes, que lo aprobaron.

El Congreso realizó su trabajo a lo largo de cinco días. Empezó por examinar y someter a discusión las enmiendas y propuestas con relación al proyecto de Línea Ideológica y Política. Examinó a continuación las enmiendas relativas al proyecto de Estatutos, aprobándose unánimemente un texto definitivo. El Congreso decidió que ambos documentos se hicieran públicos en el más breve plazo. Se llegó así al tratamiento de diferentes problemas tácticos, dedicándose especial atención a la lucha sindical, a la lucha estudiantil y a la política de alianzas del MCE.

El Informe del Comité de Dirección saliente, dedicado fundamentalmente a abordar los problemas que el MCE habrá de resolver en el próximo futuro -aunque alusivo también a experiencias pasadas- fue presentado a continuación. El Congreso determinó que fuera publicado, exceptuando aquellas partes en que se hace mención a cuestiones que es necesario mantener en secreto.

Antes de concluir el Congreso, fue elegido

el Comité Central que ha de regir la vida de nuestro Partido hasta el próximo Congreso. La elección se realizó sobre una lista que los asistentes votaron por unanimidad. Clausurado el Congreso, celebró su primera reunión el primer Comité Central del MCE, que resolvió diversos problemas de tipo organizativo y eligió el I. Comité Ejecutivo del Partido.

(SERVIR AL PUEBLO, n. 43, setiembre 1975, p. 5. "Sobre nuestro Primer Congreso").

## INDICE DEL APENDICE

### 3. ANALISIS

31. Contexto internacional .....	1
a. Fenómenos internacionales ...	1
b. Principales contradicciones .	3
32. <u>Análisis de la formación social española</u> .....	5
321. Análisis de estructura ....	5
a. Transformaciones en la estructura económica y social de España .....	5
b. Las clases sociales en España .....	7
322. Análisis coyunturales: la coyuntura en setiembre de 1975 .....	12
a. Factores que se oponen al cambio .....	12
b. Factores que inducen al cambio .....	13
c. Conclusiones .....	15
4. <u>ESTRATEGIA GLOBAL DE PUEBLO. ETAPAS DEL PROCESO REVOLUCIONARIO, OBJETIVOS, TAREAS, TACTICAS.</u>	
1. <u>Primera fase</u> .....	16
a. Tareas .....	16
b. Carácter .....	19
c. Modo de conseguir esas metas .	20



2.	<u>Segunda fase</u> .....	21
	a. Principios .....	21
	b. Características de la dictadura del proletariado .....	22
3.	<u>El período actual</u> .....	24
	a. Consignas de acción .....	24
	b. La lucha por las libertades .....	25
	c. La unidad antifascista .....	26
	d. Organizar a las masas .....	27
5.	<u>TAREAS INMEDIATAS</u>	
53.	<u>Tareas en empresas, barrios, enseñanza</u> .....	29
	a. Empresas .....	29
	1. La "reforma sindical" .....	29
	2. El futuro sindicato .....	30
6.	<u>QUEHACER DE LA ORGANIZACIÓN</u>	
61.	<u>Estrategia y tácticas de la organización</u> .....	33
	a. Objetivo: aumentar las personas influenciadas por el Partido .....	33
	h. Direcciones de trabajo para alcanzar este objetivo .....	33
62.	<u>Organización interna</u> .....	36
	a. Preparación del I Congreso .....	36
	b. Celebración del Congreso .....	37

**movimiento  
comunista  
de españa  
MCE**